LA CURSILONA

ZARZUELA EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS
(REFUNDICION DE LA COMEDIA "LA PLUMA VERDE")

ORIGINAL DE

PEDRO MUÑOZ SECA
Y
PEDRO PÉREZ FERNÁNDEZ

MUSICA DE LOS MAESTROS

FUENTES Y NAVARRO

Estrenada en el TEATRO METROPOLITANO
el día 27 de Junio de 1930

PRIMERA EDICION—300 EJEMPLARES

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado núm. 24
1930

LA CURSILONA

LA CURSILONA

ZARZUELA EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS
(REFUNDICION DE LA COMEDIA "LA PLUMA VERDE")

ORIGINAL DE

PEDRO MUÑOZ SECA
Y
PEDRO PÉREZ FERNÁNDEZ

MUSICA DE LOS MAESTROS

FUENTES Y NAVARRO

Estrenada en el TEATRO METROPOLITANO
el día 27 de Junio de 1930

PRIMERA EDICIÓN

ALCALÁ DE HENARES
IMPRENTA DE LA ESCUELA DE REFORMA

1930

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PEPA	Carmen Andrés.
CAROLINA	Angelita Durán.
ROSA.	Ventura Bonail.
JOSEFA.	María Paso.
DON SIXTO	Jesús Navarro.
RINCONES	Marcelino Ornat.
BELLIDO	Jesús Menéndez.
DON FELIPE	José Moncayo.
EL TITI	Rafael Cervera.
JUAN PAEZ	Antonio Iborra.
PUCHELES	Francisco Oltra.
EL OBISPO.	Alfredo Moriña.
BENDITO	José Navarro.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Aperaduría de un cortijo andaluz. Puerta al foro que da a un patinillo, puerta y ventanas a la derecha que dan al campo y otras dos puertas a la izquierda. Es de día. Pocos muebles: cantareras, aperos, un armario y dos o tres sillas.

(Al levantarse el telón está en escena don SIXTO LACUESTA, cincuentón con muy mal genio, como se verá. Está sentado y dado a todos los demonios.)

Música.

(Canta D. SIXTO.)

Hablado.

Rosa *(Una criada, por la izquierda.)* ¿Llamaba usted, mi amo?

Sixto *(En un grito.)* ¡¡No!! ¡¡Sí!!

Rosa ¡Ay!

Sixto ¿Están arregladas las habitaciones de los huéspedes?

Rosa Sí, señorito.

Sixto ¿Les has metido arena a los colchones?

Rosa Arena, sí señó.

Bellido (*Un joven bien portado, apareciendo por la derecha sombrero en mano.*) Buenos días.

Sixto (*A ROSA.*) ¡Para comer quiero pescadillas!

Rosa Pescadillas, no hay.

Sixto ¡¡Se fabrican!!

Bellido (*Como antes.*) Buenos días.

Rosa Sí señó: se fabricarán, sí señó.

Bellido Buenos días.

Sixtó (*A ROSA.*) ¡Hala! ¡Vete al fogón! (*Se va ROSA por la izquierda.*)

Bellido Buenos días.

Sixto ¡¡Jinojo!!... ¡Ya lo ha dicho usté cuatro veces!... ¡Maldita sea mi!... ¿Quién porras es usté?

Bellido (*Entrando resueltamente y sin perder la serenidad.*) Antes de contestarle, va usted a tener la bondad de decirme por qué me recibe tan destempladamente. Yo no soy un criado de Vd., y creo tener derecho a esa explicación que solicito.

Sixto (*Dispuesto a explotar.*) ¡Hombre!...

Bellido Aquí no hay más hombre que yo.

Sixto ¡¡Caballero!!

Bellido (*Imponiéndose.*) ¿Qué demonios le ocurre a Vd., so tío grosero?

Sixto Pues me ocurre... ¡mardita sea mi vida!... que ya ha llegado el verano, y al cortijillo de ahí al lado, que no es mío, mardita sea mi corasón, viene su dueña. ¿Pero por qué no me lo venderá?... ¡Mardita sea mi sangre! Si me lo vendiera, toda la isla será mía y yo... (*Dando una patada.*) ¡Pim! ¡Pero no me lo vende! Y ya ha llegado. Y es una mujer empalagosa y metementodo que se me cuela aquí un día sí y otro también, y como es una señora, y uno tiene educación...

Bellido ¿Que Vd. tiene educación? Vamos, hombre, que le devuelvan a Vd. el dinero.

Sixto ¡Sí señor, tengo educación, y por si fuera poco, voy a tener huéspedes. ¡¡Yo¡¡ ¡Huéspedes yo! ¡¡Huéspedes yo, aquí y en

verano!! Nada, un amigo de la infancia y su hija. A la hija no la conozco, a él sí.

Bellido Claro.

Sixto Y porque le conozco sé que es un gorrón, que se me va a querer pegar más de lo debido. Ahora, que con lo despide huéspedes que yo soy... ¡Les voy a dar el verano!... Bueno, y se acabó, señor mío. Dígame quién es Vd. para tener el gusto de saber a quién voy a mandar a freír espárragos.

Bellido Allá va. *(Le entrega una tarjeta.)*

Sixto *(Leyendo.)* José Bellido Pedrera, ingeniero de caminos, canales y puertos. ¡Ah! Sí.,. Vd. es el ingeniero que me ha recomendado, precisamente, ese amigo gorrón para tratar de lo del puente.

Bellido Sí señor. Su amigo de Vd. es vecino mío en Sevilla, y claro, al saber...

Sixto Menos palabras. Ya ha visto Vd. que para llegar aquí hay que atravesar el río. Pues quiero que me tienda Vd. un puente hasta la otra orilla. Aquí tiene Vd. los planos de la finca... *(Le da un envoltorio de papeles.)* Estudie Vd. el asunto y deme un avance de presupuesto... si es que sabe.

Bellido Lo que Vd. pretende es una barbaridad. Primero, porque Vd. no tiene derecho a tender sobre el río más que un par de calcetines, pero un puente, no. Segundo, que sabe Vd. que el río es navegable hasta la capital, y dado que el Estado le consintiera tamaño desafuero, tendría usted que hacer un puente levadizo. Tercero...

Sixto *(Quitándole los planos airadamente.)* Tercero, que se vaya Vd. a la... porra, porque usted no me sirve. ¡Hala! ¡A freír monas! Hemos terminado. ¿Cuánto le debo por la consulta?

Bellido Quince mil duros.

Sixto ¿Eh?

Bellido Le he aguantado a Vd. durante quince minutos y es barato. Un ingeniero de caminos, canales y...

Sixto ¡Porras!... ¡¡De salta caminos y salta canales y roba puentes!!

Bellido ¡Señor Lacuesta!

Sixto ¡Ladrón! *(Acercándose al foro y llamando.)* ¡¡Rincones!!

Rincones *(Aparece en el foro seguido del TITI. Es un gañán con una cara de mulo que asusta. El otro la tiene de burro. Traen sendas cachiporras a rastras.)* Mande usté, mi amo.

Sixto Oye: yo voy a dar una vuelta a ver qué hace la gente en er tajo del alpiste. Este señor quiere robarme. Te lo entrego. ¡Si no se quiere ir a Sevilla, lo matas! *(Se va por el foro y desaparece por el lado izquierdo, sin tomarse la molestia de mirar a BELLIDO.)*

Rincones Vaya usté descuidao.

Titi *(Asintiendo, con un sonido gutural, mezcla de gruñido y de eructo.)* ¡Ajá!

Bellido *(Mordiéndose los labios.)* (¡A mí me las paga este tío grosero o pierdo el nombre que me pusieron en la pila!)

Rincones Cayó pájaro. ¿verdá, Titi?

Titi ¡Ajá!

Bellido (¡Vaya un par de mulos!)

Rincones ¿Nos liamos con él?...

Titi ¡Ajá! *(Se van hacia BELLIDO.)*

Bellido ¡Caramba con Rincones!... ¿Es Vd. fuerte, eh?

Rincones ¡De piedra!

Bellido De modo que si yo saco mi revólver...

Rincones ¡Regorveritos a mí! Usté saca un regorve, y usté dispara y si me da er tiro, la que dise ¡ay! es la bala.

Bellido Bueno, hombre, bueno. *(Ofreciéndoles un cigarro.)* ¿Un cigarro? *(Lo aceptan.)*

Titi ¡Ajá!

Bellido Pues siéntense ustedes. *(Los ofrece dos sillas y los sienta. El se va por otra.)*

Rincones *(A TITI, mientras BELLIDO en el foro escoge la silla que ha de traer para sentarse.)* ¿Qué será esto, tú?

Titi Atízale ya, hombre, que nos está tomando er pelo.

Rincones Déjalo vení. Ya viene.

Titi ¡Ajá!

Bellido *(Sentándose entre los dos.)* Bueno; pues ya han oído ustedes a su amo. Yo he venido a robarle.

Rincones ¡Quiá! *(Se levanta amenazador.)*

Titi *(Echándose saliva en las manos y levantándose también.)* ¡Ajá!

Bellido Sí, hombre, ese tío tiene cuatro millones y yo he venido a quitárselos!...

Rincones *(Amenazador.)* ¡Que quiá!

Bellido *(Tranquilamente.)* Para dárselo a ustedes, a sus criados, a los que con su sudor han amasado para él esa fortuna, a cambio de un negro pedazo de pan.

Rincones *(Sentándose de nuevo.)* A ver, a ver, a ver...

Titi *(Sentándose.)* ¡Ajá!

Bellido ¿Ustedes no han oído hablar de la novena internacional?

Rincones Hombre, aquí estamos arrodeaos de agua y aislaos de todo er mundo; pero argo se ha sonao por aquí, sí, señó..¿Verdad Titi?

Titi ¡Ajá!

Bellido *(Con mucho misterio.)* Pues yo vengo de Sevilla a decirles a ustedes que allí está todo preparado, todo repartido y cada uno sabe lo que le va a tocá cuando se de er grito de "¡Arsa palante!". Hay gachó que estaba dándole al fuelle de una fundición de hierro y le ha tocao quedarse con la fábrica.

Rincones Y, oiga usté, ¿eso es por sorteo o a la rebata?

Bellido Por sorteo. En cada sitio hay uno encargado de hacer los lotes, y a eso he venido yo. Claro, que el que a Vd. le toque una cosa o le toque otra, ¿eh? depende de que yo... En este caso, como en todos, entra por mucho la simpatía.

Rincones Usté se va a vení conmigo ahí a la gañanía, que van a da las dose y no tardarán los gañanes en dí viniendo...

Bellido Vamos.

Rincones ¿Y se reparte to, no?

Bellido ¡Todo! Dinero, tierras, mujeres...

Rincones ¡Ah! ¿También las mujeres? Hombre, la voy a enseñá a mi mujé a ve qué le parese a usté, de repartírsela a arguien. ¡Si viera usté qué güenísima es! ¡Y sana! ¡Y mu de su casa! Pero es que a mí ya... a mí me tiene una mijita cansao.

Bellido Sí, hombre, sí...

Rincones Pues andando. *(Rumor de voces dentro.)* ¿Eh? Deben sé los güéspedes gorrones que espera el amo.

Bellido *(Acercándose a la ventana.)* ¿Eh? ¡Anda si los conozco yo! ¡Digo! ¡Don Felipe Arrute y su hija! Vecinos míos.

Rincones Esos vendrán juyendo de la capitá, ¿no?

Bellido Hombre... ¡Claro, sí, naturalmente!

Rincones Gente de parné...

Bellido Ni un gordo. Ella es la muchacha más cursi que se conose. ¡Ja, ja, ja!... Lo que yo me tengo reído de ella y conmigo toda Sevilla... La cursi de la pluma verde, le dicen. Pero, hala, vamos.

Rincones Disimule Vd., pero tengo que resibir a esos gorrones. Como no está el amo.

(Por la derecha, entran en escena FELIPE y CAROLINA, seguidos de ROSA, que conduce una gran maleta. CAROLINA, sobre todo, eminentisimamente cursi.)

Felipe Muy buenas tardes.

Carolina Buenas tardes.

Rincones ¡Salú!

Carolina *(A BELLIDO.)* ¿Eh? ¿Usted aquí?

Felipe Muy señor mío...

Bellido Servidor de usted. Usted no me conoce; pero la niña, sí. Somos vecinos en Sevilla. Nuestras azoteas están juntas. Conozco a la señorita, porque desde hace tiempo, muchas tardes tiene la feliz ocurrencia de subir a su azotea, y yo, desde la mía..., lo que pasa... charlamos...

Carolina Sí, papá. Este muchacho es el ingeniero que yo te dije que recomendaras a don Sixto.

Felipe ¡Ah, tunanta!

Bellido Me lo figuré, Carolina, y lamento que me hayan ustedes puesto en relación con semejante animal.

Felipe Caballero, ese animal es un amigo de la niñez, y, la verdad, no sé si debo consentir... ¿Quiere usted que hablemos de otra cosa?

Bellido Encantado *(A CAROLINA.)* ¡Qué casualidad! ¿Quién me iba a decir a mí que iba a encontrarme en medio del campo lo más elegante y lo más bonito de Sevilla?

Carolina *(Ruborosa.)* ¡Jesús!

Felipe (Contesta, niña, no te apazguates, que es ingeniero.)

Carolina (¡Por Dios, papá!)

Felipe (Vaya, lo haré yo.) ¡Qué va a ser ella lo más bonito de Sevilla! ¡Lo más bonito es usted!

Carolina ¡Papá!

Bellido ¡Caballero!

Felipe *(En la higuera.)* ¡La he metido!... ¡Usted perdone!

Bellido Dispensado, señor. Pues sí, Carolina... *(Quedan hablando, a la derecha, CAROLINA y BELLIDO, y D. FELIPE, reflexionando en la majadería que ha dicho, se sienta a la izquierda.)*

Rincones *(A TITI.)* ¡Titi, qué escamao estoy! Güeno, como estos vienen de Sevilla, yo les pregunto si es verdad lo que me ha dicho ese gachó, que como no sea verdad... *(Esgrimiendo la tranca.)* ¡M'agüela! *(A BELLIDO.)* ¡Eh!... ¡Jé! ¡Vamos, compañero!

Bellido Vamos. *(A FELIPE y CAROLINA.)* Soy con ustedes en seguida. Es un instante.

Rincones Andando.

Bellido Vamos, vamos. *(Se va con TITI y RINCONES por la izquierda.)*

Felipe *(A CAROLINA.)* ¿Era éste?

Carolina Sí. Pero no he tenido la fortuna. Se vuelve a Sevilla. *(Se quita el sombrero.)*

Felipe ¡Vaya por Dios, mujer! ¿No se hace lo del puente?

Carolina No.

Felipe ¡Torres en el aire!... ¡Vaya por Dios!...

Carolina *(Tristemente.)* ¡Verdad! Nosotros somos pobres y él es rico, tiene una carrera brillante... No sé cómo pude imaginar... ¡Un imposible! Después de todo, aunque sé que le gusto un poquitillo, no se hubiera atrevido a decírmelo nunca. ¿Tú sabes la diversión que su familia se trae conmigo?

Felipe ¿Diversión?

Carolina En su casa me llaman la cursilona. ¡La cursilona! ¿Qué va a ser una, vistiéndose de desechos? *(Transición.)* ¡En fin, no hay que ponerse triste, ¿verdad, papaíto? Por lo pronto, el problema del verano está ya resuelto y además... *(Graciosamente.)* ¡Ah, además... ah!

Felipe Además, ¿qué?

Carolina *(Alegremente.)* Además, tengo el diabólico proyecto de enamorar a don Sixto. ¡Mira que tendría gracia que volviéramos a Sevilla convertidos en dueños de todo esto! ¡Já, já, já!...

Felipe ¡Qué claro habla tu despecho, hija!

Carolina *(Más triste.)* Sí, mi despecho. ¡Y también la conveniencia! ¿Qué va a ser de nosotros? ¡Ni aun siquiera tenemos ya casa en Sevilla!

Felipe ¡Bah!, eso...

Carolina Esa es la horrible verdad.

Felipe Bueno; pero si Sixto nos tiene aquí un par de meses hasta ver en qué para eso del destino que nos han ofrecido...

Carolina ¡Calla! ¡Aquí viene!

Felipe ¿Sixto?

Carolina El otro. Déjame un momento con él. ¿Quieres?

Felipe *(Indeciso.)* Bueno, pues... voy a ver si está Sixto por ahí. En seguida vuelvo. *(Vase por la izquierda segundo término, llevándose unas maletillas que traía.)*

Bellido *(Saliendo, por donde hizo mutis.)*

Carolina ¿Y qué hay, señor ingeniero, se puede saber ya qué es lo que le ocurre?

Bellido A eso vuelvo. Creo un deber advertir a ustedes antes de marcharme lo que sucede, porque supongo que van a pasar aquí una temporada...

Carolina Una temporada... o quién sabe si toda la vida.

Bellido ¿Eh?

Carolina Vengo..., vengo a casarme. *(Se sienta.)*

Bellido ¡Qué raro! En fin, lo celebro y la felicito. *(Se sienta a su lado.)*

Carolina Gracias.

Bellido Y no está el sitio mal elegido. Una luna de miel entre las alamedas del río, tiene que ser encantadora. Y después, la soledad del campo, la luna...

Carolina Le advierto a usted que yo soy cursi por la indumentaria, por el espíritu, no.

Bellido No sea usted suspicaz. Nada más lejos de mí... ¿y quién va a ser, si no es indiscreta la pregunta, el galán afortunado?...

Carolina Don Sixto Lacuesta.

Bellido *(Levantándose súbitamente.)* ¡¡No!!...

Carolina ¿Se ha asustado usted?...

Bellido ¡Pero por Dios vivo, Carolina!...

Carolina Mire usted, Pepe; estoy decidida; yo vuelvo a Sevilla casada o me tiro al río. *(Se levanta.)*

Bellido Pues prefiera usted el río.

Carolina ¿Eh?

Bellido Usted no sabe lo bestia que es el tal don Sixto.

Carolina No será tanto.

Bellido Mire usted, Carolina, en serio, muy en serio; todo lo en serio que yo sea capaz de hablar.

Carolina *(Anhelante.)* ¡Ay, por Dios! ¿Qué? Diga usted, ¿qué?

Bellido Renuncie usted a ese proyecto de conquista.

Carolina ¿Por qué?

Bellido Porque es algo fuera de razón. ¿A dónde

va una muchacha como usted con un hombre tosco, grosero, ya en los umbrales de la vejez... No creo que por un amor propio mal entendido piense usted en semejante disparate.

Carolina *(Muy triste.)* ¿Y si hubiera otra causa?

Bellido ¿Otra causa?

Carolina Una causa de cobardía, por ejemplo, de horror al porvenir...

Bellido No comprendo...

Carolina ¿No sabe usted que nos han desahuciado de la casa en que vivimos?

Bellido ¿Eh?... ¿Es posible?... ¿Pero a ese extremo?...

Carolina A ese extremo. ¿Empieza usted a comprender?...

Bellido Sí. *(Después de una breve indecisión.)* ¡Caramba... la verdad es que!...

Pepa *(Que ha entrado en escena por el foro.)* Buenas tardes. *(Es una jamona de buen ver, de blanco; sombrilla roja y abanico. Es brutota, exageradota, cecea mucho, habla en tono alto, ríe como un carretero.)*

Bellido Buenas tardes.

Pepa *(A CAROLINA.)* Usté es la hija del amigo de Don Zixto que zegún me ha dicho vienen aquí a pazá una temporada... ¿A que sí?

Carolina Servidora de usted.

Pepa Como no hay quien me prezente, me prezentaré yo zola. Zoy Pepa Pilares, porpietaria del cortijillo de ahí al lado y muy amiga del zeñor Lacuesta. Para zervirla.

Rincones *(Por la izquierda.)* Oigasté, amigo: hágame er favó de vení a la cuadra, que hay controversia ahí dentro.

Bellido Voy... *(Despidiéndose.)* Señora... Adiós, Carolina.

Carolina Adiós, Pepe.

Bellido *(Haciendo mutis por la izquierda con RINCONES.)* De modo que controversia, ¿eh?

Rincones Sí señó; una mano de guantasos que las caras echan jumo. *(Se va.)*

Pepa *(A CAROLINA, maliciosamente.)* ¿Ze llama Pepe?

Carolina Sí, señora.

Pepa Mu güen mozo. Me gusta. ¿Es su novio de usted? ¿A que sí?

Carolina No hay nada de eso...

Pepa No zea usté tontuela. ¡Tontuela!... Hemos de pasar cazi juntas, como quien dice, todo un verano en estas zoledades y debe zer franca conmigo. Yo le ayudaré; zeremos buenas amigas. ¿Es que el padre ze opone? ¿Es que la familia de él no es gustoza?... ¡Venceremos las dificultades!... ¡Zaltaremos por tó!... ¡Oh, distraidísimo! *(Se sientan.)*

Carolina Pero, señora...

Pepa Ya lo verá usté... Nada, nada; yo zoy una mujer de imprezión. Las cozas, como las perzonas, me entran desde el primer instante, o no me entran, y usté me ha entrao. Me ha zido usté zimpatiquísima. ¿Vamos a tutearnos? Así se habla con más confianza. ¿Quieres? ¿Cómo te llamas?

Carolina Carolina.

Pepa ¡Qué nombre más feísimo, hija; te acompaño en el sentimiento! Pero, aunque te llames así, no importa. Tenemos que sé muy buenas amigas, y empezaré por darte pie, contándote mis proyertos veraniegos.

Carolina Como gustes.

Pepa Yo, como zupondrás, zoy zoltera. Tengo un cortijillo, tengo unos cuartejos, tengo una penzioncilla... Pero, no zoy felí, porque me aburro muchízimo...Hija mía, me aburro como una boya... Y este verano he venido aquí dispuesta a gorvé a Zevilla cazada con don Zixto.

Carolina ¿Eh?

Pepa Lo que te digo... Porque, pa que te enteres, esta izla está dividida en dos cachos: er zuyo y er mío, y cazándonos, lo junta-

ríamos tó. ¡Qué hermozura! Y no te creas; esto que a mí ze m'ha ocurrío, a mí no ze m'ha ocurrío. Es que estoy leyendo un libro que dize que ezo mismo se le antojó a doña Isabel de Castilla cuando le puzo los puntos a don Fernando de Aragón. Zí, hija, zí; cuando dijeron aquello de «Tanto monta, monta tanto, Izabé como Fernando».

Carolina ¡Caramba!

Pepa Ay, zí, zí; yo tengo que mandá pintá un escudo en eza puerta, con unos versos que digan:

"Monta tanto, por lo *vixto*,
Zixto y Pepa, Pepa y Zixto".

Nada, tú me ayudarás en ezo, yo te ayudaré en lo de Pepe.

Carolina Bueno; pero el caso es que...

Pepa ¡Oh!... *(Al ver a don FELIPE, que entra en escena por la izquierda, último término.)* Tu papá, ¿no? Preséntame.

Carolina *(Presentando.)* Papá, Pepa Pilares, mi amiga íntima.

Pepa Intimízima. Bezo a usté la mano.

Felipe Me conformo.

Pepa ¡Huy, qué salao! ¡Já, já, já! *(Le da con la sombrilla.)*

Felipe *(A CAROLINA.)* Mira, haz el favor de subir y de ponerlo todo en orden, porque yo no he visto nada más horrible que el cuarto que nos han destinado.

Carolina En un periquete, papá.

Pepa Voy contigo, Carolinilla. *(Despidiéndose efusivamente de don FELIPE.)* Caballero... zoy toda zuya.

Felipe Señora... qué más quisiera yo.

Pepa *(Riendo.)* ¡Já, já, já, já!... Tienes un padre muy ocurrente. ¡Ay tu padre! *(Se va por la izquierda, segundo término, con CAROLINA.)*

Sixto *(Dentro, a gritos destemplados.)* ¡Pucheles!... ¡Mojino!... ¿Dónde se mete esta gente?...

Felipe *(Entre contento y medroso.)* ¿Eh? ¿Es él?... ¡Dios mío! ¡Que nos reciba con agrado!...

Sixto *(Entrando de mal humor, como siempre, y viendo a don FELIPE.)* Hola, ¿ya estás aquí?

Felipe *(Abrazándole.)* ¡¡Querido Sixto!!...

Sixto *(Rechazándole.)* ¡Quita! ¿Has venido solo? ¿Has tenido esa feliz ocurrencia?

Felipe No; he venido con Carolina. Por arriba anda con Pepa Pilares.

Sixto ¿Ya ha estado aquí esa cataplasma? Pues cuenta que se queda a comer. El mejor día la enveneno.

Felipe Voy a llamar a Carolinita para que la conozcas.

Sixto Déjala, hombre; ya la conoceré; en los dos o tres días que van ustedes a estar aquí, creo que tendré ocasión...

Felipe (¡Atiza!)

Sixto ¿Has estado arriba, en tus habitaciones?

Felipe Sí; lindísima. Aquella ventana que da al pinar, vale un mundo.

Sixto (¡Se me olvidó clavarla!) Chico, habrás visto que las camas..., ¿eh? Pero no tengo otra cosa. *(Clamando a gritos.)* ¡Rosa! ¡Rosa! *(Sale ROSA por la izquierda.)* Ya has visto la gente que se nos ha metido en casa. Pon la mesa y avísanos. ¡¡Hala!!

Rosa Sí señó. *(Se va por la izquierda.)*

Felipe ¡Cómo te admiro, Sixto!... Eres un señor feudal.

Sixto No me des coba. ¿Qué? ¿Qué te parece esto?

Felipe Muy bonito.

Sixto Pero muy malsano. Aquí dan unas fiebres. Tendrás que irte en seguida.

Felipe ¡Bah!... Lo pasaremos muy bien... ¡Hombre!, y hasta me place que esté aquí esa Pepa Pilares, porque así tendrá Carolina una persona de su clase con quien charlar.

Sixto ¡Caramba!... A ti, esa Pepa Pilares tiene que gustarte forzosamente.

Felipe ¿Eh?

Sixto Porque tú has sido siempre gordófilo y chatófilo...

Felipe ¡Quién se acuerda de eso! Yo ya veo a las mujeres como el que ve una colección de sellos.

Sixto ¿Tú sabes que esa Pepa Pilares tiene dinero, un cortijillo, unos cuartejos, una pensioncilla?... El cortijo es mi condenación. Oye: ¿por qué no te casas con Pepa Pilares y me vendes el cortijo?

Felipe ¿Eh? No, hombre...

Sixto ¿Me vas a decir que no? ¿Y tú vienes a mi casa? ¿Y tú eres amigo mío? Pero ¿es que vas a obligarme a que yo me case con esa estantigua?

Felipe ¡Hombre, no te pongas así, que yo no te obligo a que te cases!

Sixto ¡Ni tú ni nadie! ¿Casarme yo? ¡Yo! ¡Yo no me caso con nadie!

Felipe Tienes razón. El buey suelto...

Sixto Eso de buey será un tío tuyo... ¡Casarme yo! ¡Sí! ¡Sí! ¡Yo!... *(A PEPA, que entra por la izquierda, segundo término, seguida de CAROLINA.)* Hola, Pepa.

Pepa Amigo Zixto, buenas tardes. *(A CAROLINA.)* Niña: aquí tienes al señor Lacuesta.

Carolina Muy buenas tardes. *(Le da la mano.)*

Sixto *(Algo cortado.)* ¡Niña!... *(Le gusta mucho.)*

Carolina Reconózcame usted más que como a una invitada, como a una humilde servidora, atenta siempre a serle útil en lo que esté al alcance de mis pobres fuerzas.

Sixto ¡Niña!... *(Gritando como un energúmeno.)* ¡Rincones! ¡¡Titi!! ¡¡Pucheles!!

Pepa *(Entusiasmada.)* ¡Qué arranque de hombre!

Sixto ¡¡Rosa!! ¡¡Peregrina!! ¡¡Pulía!! ¡A ver! *(Van saliendo, y quedando en segundo término, los gañanes, mientras don SIXTO se dirige con los ojos llameantes a CAROLINA, que retrocede un poco asustada.)* ¡Señorita!...

Carolina ¡Ay!

Sixto No; no se asuste usted. ¿Cómo está us-

ted? *(Apretándole efusivamente la mano.)* ¡Muy elegante! Bueno; no sé qué decirla a usted, para que usted comprenda que yo... *(Volviéndose a los gañanes.)* A ver, ustedes: llegarse ahí al cuarto grande que está cerrao y subí los corchones buenos y las armohás buenas al cuarto de los huéspedes. *(Volviéndose a CAROLINA.)* Mejores corchones no los tiene ni er Sumo Pontífice. *(Mirándola fijamente.)* ¡Qué cosa!

Rincones *(Deteniendo a alguno que se dispone a cumplir la orden de don SIXTO.)* ¡Ché! Nosotros, brazos caídos.

Sixto ¿Eh? *(Viendo a BELLIDO, que entra en escena por la primera izquierda.)* ¿Usted aquí?

Bellido De despedida.

Sixto ¡Qué despedida ni qué joroba! Usted se queda a comer con nosotros. Basta que sea usted amigo de mi amigo...

Felipe Más todavía, porque no es amigo mío. Es amigo de la niña.

Sixto *(Abrazando a CAROLINA, celoso.)* ¡No! ¿Amigo de la niña? ¡Entonces, no! ¡Largo! ¡Fuera! Y nosotros, a la mesa. ¡Pepa, dele usted el brazo a ése. *(Por FELIPE.)* ¡Qué pareja! *(A CAROLINA.)* ¡Tú, conmigo! *(La coge del brazo.)* ¡Vamos! *(Haciendo mutis con ella, detrás de FELIPE y PEPA y mirando a CAROLINA encandilado.)* ¡Qué cosa! ¡Qué cosa! ¡Qué cosa!...

Bellido ¡Bah! ¿Y a mí, qué? *(A los gañanes.)* Me voy. Ya ustedes se repartirán esto. Pero por sorteo, ¿eh? Por sorteo.

Rincones Sí señó. Descuide usté.

Bellido Pues, buenas tardes. (¡Ahí queda eso!) *(Mutis por la derecha.)*

J. Páez ¡Compañeros! ¡Ha llegado la hora!

Rincones Y al que le pique, que se rasque, ¿verdá Titi?

Titi ¡Ajá!

Rincones *(A media voz.)* ¡Viva la novena internasional!

Todos ¡Viva!...

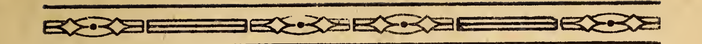
MUSICA

(Rompen a cantar muy bajito la Marsellesa... Poco a poco levantan el gallo... mientras cae el telón.)

Todos Alón anfán de la Patricia.
Tachín, tachín, tachín, tachín, etc.

TELÓN

(INTERMEDIO MUSICAL.)



CUADRO SEGUNDO

(El patio del cortijo. Puerta al foro que da al campo y puertas en los laterales. A la izquierda, una tosca mesa.)

(Al levantarse el telón, aparece en escena el coro de gañanas y gañanes peleándose unos con otros. Entre ellos figuran ROSA, JOSEFA, RINCONES, TITI, JUAN PAEZ, PUCHELES, EL OBISPO, BENDITO... ¡La "crema", vamos!).

Todos ¡Fuera! ¡No! ¡Sí! *(Se pegan.)*

Titi *(Imponiéndose.)* ¡Callarse, joyín!

Rincones ¡Que hable uno solo! Tú: Juan Páez.

J. Páez Yo lo que digo que en er sorteo de los lotes había trampa y hay que variarlo antes de que se dé er grito en Sevilla, porque si no er que va a da er grito vas a ser tú der trancaso que te ví a arrimá en la nuca.

Rincones ¡Pero mardita sea mi sino!...

J. Páez ¡Pero mardita sea er mío, digo yo! ¿Hay rasón pa que te toque a ti er cojumbrá y las dose fanegas de olivos y pa que a tu mujer le toque los majuelos que están ar lao, y en cambio a mi Peregrina le haiga tocao un cañaverá tísico y a mí un cacho e monte, donde no hay más que parmitos y parmas?

Rincones ¿Te vas a quejá, mardita sea er vinagre, y te han tocao las parmas?

J. Páez ¿Pero estás viendo?

Pucheles ¿Pero t'has creío tú, que las tierras que nos hemos repartío van a sé pa nosotros? ¡Acaba ya, tonta!

Obispo ¿Que no?

Bendito ¿Cómo que no?

Pucheles Veréis como a la postre, viene la Guardia siví y nos mete a tos presos ¡Y si no, ar tiempo!

Titi ¿Ar tiempo? Que diga Rincones, que ha estao ayé en Sevilla, lo que allí ha visto.

Rincones Veréis, veréis. ¡Joyín, cómo está Sevilla! ¡La gente que hay!

Titi ¡Al oló de la rebatiña!

Rincones Pero vaya gente con sentío y disimulando. No es como aquí, que tó se nos güerve hablá de lo que nos ha tocao y de lo que no nos ha tocao. Allí, ná. Ca uno va a lo suyo, y achantao. Y es naturá, señó. Er toque está en que no se enteren los munisipales ni los siviles, pa cogerlos espreveníos.

Titi Ajá.

Rincones Claro que sí. Como que tuve yo que llamarle la atensión a una mujé. ¡Siempre las mujeres, que tó lo charlan!

Pulía ¿Cómo fué?

Rincones Ná, que en la calle e la Sierpe vi un grupo de gente en la puerta der Correo, y ar pasá oigo a una mujé que desía: "¿Pero es que nunca vamos a sabé la hora fija der reparto?" Y entonses yo, me abrí calle por medio y dije: ¡Chist!... y seguí p'alante...

Pulía ¿Y qué?

Rincones ¡Me aplaudieron!

Bendito Eso no es desí ná, ni ná, ni ná.

Rincones Pos mira: yo, como sabéis, fí a Sevilla a prestá declarasión en er Jusgao sobre lo der crimen der Melliso. Güeno: pos aparte de eso: ¡Lo que me dijeron en er Jusgao, no es ná!

Titi ¿Qué te dijeron?

Rincones Pos fí y me aterminé y le pregunté al escribano: Oiga usté, compadre: ¿Çuándo se va a dá aquí er grito pa que los que no tenemos ná nos queemos con tó? Porque

allí en la Isla lo tenemos tó preparao. ¡Lo que se reía de gusto!

Titi ¿Sí? ¿Y qué?

Rincones Pos que bajando la vó, me dijo: dise er lune, se da er grito en Sevilla, amigo!

Titi Callarse. Sigue.

Rincones ¡Je!... Y er que va a dar er grito va a sé este señó de los lentes... un viejesito que había allí con una cara de jambre... que por sierto, según me dijo, estaba una mijita abroncao porque er lote que l'había tocao en Sevilla no le hasía grasia.

J. Páez ¿Qué le había tocao, tú?

Rincones No me lo quería desí, por miedo a que yo lo fuera disiendo por Sevilla; pero así que gorvió la esparda, va y me dise el escribano: no se lo diga usté a nadie, pero está que sarta porque l'ha tocao er muelle. En cambio, el escribano está muy a gusto con lo que l'han repartío: ¡la calle e la Sierpe! Dise que se va a poné en una esquina y su mujé en la otra, y a perra gorda la entrá, y los sordaos, dos, tres chicas...

J. Páez ¡Vaya negosio!

Rincones Y ná. En punto al reparto de las mujeres, me dijeron lo mismo que nos dijo Bellido: que pa evitá trompiezos, también sería por sorteo.

Pucheles ¡Y ar que haga trampa, me lo como!

Todos ¡Y yo! ¡Y yo! *(Gran revuelo.)*

Bellido *(Entrando por el foro. Viene en traje de caza.)* Caballeros, buenas tardes.

Rincones ¡Er delegao! *(A media voz, muy entusiasmado.)* ¡Viva la novena internasioná!

Todos ¡Viva!

Bellido ¡Chist!... ¿Anda por ahí don Sixto?

Rincones No señó; pero si "andara" es lo mismo. Usté viene a esta casa, que er lúne va a ser mía...

Bellido No quisiera que me viera don Sixto.

Joseta Pos ahí viene. Se fué de merienda con los güéspedes, y ahí viene.

Rincones Pues hala, pa la gañanería y hablaremos de tó.

J. Paez De eso de que la casa va a sé tuya, tammién, ¿eh?

Rincones De tó, hombre, de tó y prepararemos lo del sorteo de las mujeres.

J. Paez ¡Vamos! *(Quedan solos BELLIDO y RINCONES.)*

Bellido *(Mirando hacia la derecha.)* Los dos solos delante en plan de novios... ¡No hay derecho! Además; que yo...

Rincones *(Echándole el brazo por encima.)* ¡Hala!

Bellido Vamos.

Rincones *(Haciendo mutis con él.)* En lo de las mujeres se m'ha ocurrío que como son ellas más que nosotros, se puede emparejá una fea con una guapa y hasé los lotes por yuntas, ¿eh? Pa evitá que la mujé de uno le toque a otro, ¿eh? Y, en cambio, así de esa manera, le puede tocá la mujé de otro a uno, ¿eh? *(Dándole un cogotazo que le hace entrar de cabeza.)* ¡Pase usted, compadre! *(Se van por la izquierda.)* *(Entran DON SIXTO y CAROLINA por la derecha.)*

Carolina *(A DON SIXTO, que viene triste, cabizbajo y con las manos a la espalda.)* ¿Qué te pasa?

Sixto *(Muy mansamente.)* Nada.

Carolina Algo te ocurre.

Sixto *(Mansamente.)* Nada.

Carolina ¿Qué es ello?

Sixto *(Gritando hecho una fiera.)* ¡¡Nada, joroba!!

Carolina *(Sonriente.)* ¿Eh? ¿Cómo se entiende?...

Sixto *(Muy dulce.)* Nada, joroba; que en el camino me has llamado de usté tres veces y eso no me lo merezco yo... *(Volviéndole la espalda y gritando furioso.)* ¡¡Ni te lo consiento!! *(CAROLINA le coge cariñosamente de un brazo y lo vuelve; DON SIXTO rectifica muy tierno.)*, Ni te lo consiento.

Carolina Já, já, já... Eres un niño. Lo que tú mandes.

Sixto *(Gritando.)* ¡Si yo no mando nada, jinojo; la que manda eres tú!... *(Muy tierno.)* Bue-

no; para la Virgen de Agosto, las dos bodas. Que se vaya tu padre con Pepa a Sevilla. ¡No quiero suegros en casa! *(Muy dulce, conduciéndola a un sillón, mientras entran por la derecha PEPA y DON FELIPE.)* ¡Ven!... ¡Ven! ¡Ven, borrega mía, cordera de mi alma..., burra de mi vida!... *(A PEPA y DON FELIPE.)* ¡Joroba, deciros vosotros cosas tiernas también! *(A CAROLINA.)* Nosotros nos queremos más.

Carolina Mucho.

Sixto *(Sentándose, y derretido.)* Dímelo otra vez.

Carolina ¿Eh?

Sixto *(Gritando.)* ¡Que me digas otra vez que me quieres mucho, contra!

Carolina ¡Já, já, já!... *(Emprenden una animadísima conversación.)*

Pepa *(Viendo el cuadrito y muy nerviosa.)* ¡Ay! *(Dándole un sombrillazo en la cabeza a DON FELIPE, que contempla extasiado a la feliz pareja.)* ¡Ya lo oye usté: que me diga usté cozas

Felipe *(Volviendo de su éxtasis.)* ¡Señora, yo qué le voy a decir a usted, si no se me ocurre nada!

Pepa ¡No importa! ¡Hable usté! ¡Dígame usté argo!

Felipe Pero si no sé...

Pepa ¿No sabe usté ningún chascarrillo?

Felipe Dos o tres, pero son muy verdes.

Pepa Pues aunque zean verdes, hombre.

Felipe Bueno: Pues señor; una vez un obispo...

Pepa *(Muy digna.)* ¡Don Felipe! ¿Se figura usté que yo me he prestado jamá a oír ezas ordinariezes picantes? ¡Jamá! Digo; y el cuento del obispo, que es una guindilla. ¡Grocero!

Carolina
Sixto } ¡Ja, ja, ja, ja!...

Rincones *(Saliendo, azada al hombro, por la izquierda.)* ¡Rite, rite!... ¡Ja, ja, ja!...

Sixto ¿Se ríe de nosotros? Oye tú, ¿dónde vas?

Rincones A mis olivos.

Sixto ¿Cómo a tus olivos? ¿Pero no se trabaja hoy en el soto?

Rincones En el soto trabajará er Titi, que es lo que l'ha tocao. ¡Ea; condió!

Sixto ¿Pero qué dice este bruto?

Rincones *(Mirando a D.ª PEPA como si la fuera a comer.)* ¡¡D.ª Pepaaaa!!... Condió. Bendito sea el jamón serrano. Mare de mis ojos. *(Vase por el foro.)*

Pepa *(A FELIPE.)* ¡Aprenda usté a desí piropo, hombre!

Sixto ¿Pero qué significa esto? Acompáñame, Felipe.

Pepa Y yo voy también.

Sixto ¡Pucheles! ¡Rincones! ¡Bendito! ¡Oye, Titi!... *(Se van Don FELIPE, D.ª PEPA y Don SIXTO por el foro.)*

Bellido *(Entrando en escena por la primera puerta de la izquierda, sonriendo maliciosamente.)* (¡Cómo lo pensé!) *(A CAROLINA, que está en la puerta del foro.)* Buenas tardes.

Carolina ¡¡Pepe!!...

Bellido ¿Le extraña mi presencia?...

Carolina ¿Extrañarme?... ¿Por qué? Sabía que estaba Vd. ahí enfrente en el Cortijo de la Celada... ¿Qué? ¿Qué tal me encuentra así... de campera?

Bellido Pues más guapa y más...

Carolina *(Con viveza.)* Y Más elegante, ¿no?

Bellido ¡Por Dios, Carolina!

Carolina No; si yo comprendo que estoy aquí muchísimo mejor; si a mí lo que me estropeaba era el sombrero de señorita *(Ríe BELLIDO.)* ¡Como me los hacía yo y no tenía más adornos que aquella pluma verde!... ¡Dos años paseando la pluma verde!... Ya sé que le sacó Vd. una copla...

Bellido *(Avergonzado.)* ¿Yo?

Carolina

Con la pluma verde daña;
Sin la pluma verde abruma,
y es la más cursi de España
con la pluma y sin la pluma.

Bellido Le aseguro a Vd., Carolina.

Carolina Así, de trapillo, estoy más pasable, ¿no?

Bellido La encuentro más bonita que nunca. Carolina... Me han dicho que se ha puesto Vd. en relaciones con don Sixto Lacuesta.

Carolina Sí.

Bellido ¡Por Dios Santo, Carolina! ¿Con semejante tipo?...

Carolina *(Muy seria.)* Si va Vd. a continuar por ese camino sentiré dar por terminada nuestra conversación.

Bellido Perdone Vd., Carolina, pero vamos, no imagino esa preferencia. ¿Y Vd. lo quiere?

Carolina Sí.

Bellido ¿Y si yo?... ¿Y si yo la quisiera a usted?

Carolina ¡Quererme!... No confunda Vd. el cariño con el despecho.

Bellido Yo le juro, Carolina.

Carolina En ese caso... Ha llegado Vd. tarde.

Pepa *(Entrando en escena por la derecha.)* ¡Jezú!... ¡Qué ezpanto!... ¿Eh? ¿Pero está usted aquí, Pepe?... ¿Cómo va, Pepe.?

Bellido Bien, ¿y usted?

Pepa Yo, zufuradísima.

Bellido ¿Qué sucede?

Pepa ¡Cosa de los obreritos! Por supuesto que don Zixto, con ese carárte que tiene, se va a buscá una ruina.

Carolina Voy a ver... Con el permiso de ustedes... *(Se va por el foro.)*

Pepa *(Haciéndole un guiño.)* ¡Pepe!...

Bellido ¡Caramba!... ¿Por qué me guiñará a mí esta señora?

Pepa *(Viéndola ir.)* Teme que se lo vayan a malográ. ¿Sabe Vd. ya lo de las relaciones?

Bellido Sí, señora. He venido a eso. ¡A saberlo!... ¡Maldita sea!...

Pepa ¿Cómo? ¿Pero a Vd. le intereza la muchacha?

Bellido Sí, y temo...

Pepa ¿Qué?

Bellido Temo que tenga ella razón al decir que he llegado tarde.

Pepa *(Tras una breve pausa y muy contenta, porque se le están ocurriendo muchas diabluras.)* En eze cazo...

Bellido ¿Qué?

Pepa *(Suspirando y acercándose a él muy persuasiva.)* ¡Ay, Pepe! Usté y yo vamo a terminá entendiéndonos.

Bellido *(Asombrado, tomándolo a mala parte.)* ¡¡Señora!!

Pepa Me explicaré. Yo necesito que se arregle usté con Carolina cuanto antes.

Bellido ¿Eh? ¿Qué dice usted?

Pepa Porque yo necesito casarme con don Zixto.

Bellido *(Comprendiendo.)* ¡Ah!... ¿Usted?...

Pepa Zí, amigo Pepe, zí... Zon ya diez años zoñando con eze impozible. De modo que si usté la quiere a ella, si se deja usté guiá de mí, puede que se me ocurra un lío para separarlos, ¿eh?

Bellido Estoy por completo a su disposición.

Pepa ¿Zí? Pues... *(Mirando hacia la izquierda.)* Cuidado. Venga. *(Se van por la puerta del foro, que da al corralillo. Entra por la derecha RINCONES, casi de cabeza. Viene empujado de mala manera por Don SIXTO, que ya en escena le da dos o tres empujones más.)*

Rincones ¡No arrempuje usté, mi amo! *(Lo amenaza.)*

Sixto ¡Nada de amo! Aquí somos dos hombres, y vamos a ver cuál de los dos es más bruto. ¡Habla! Ya me estás diciendo claramente a qué vienen esas risas.

Rincones Mi amo, no se ponga usté asín.

Sixto ¡Me pongo como me da la gana, so bestia!

Rincones ¡Don Sixto!

Sixto So bestia.

Rincones ¡Mardita sea, home! ¡Me pillaisté solo!...

Sixto ¡Y solo estoy yo también! Ea. *(Cogiéndole por la chaquetilla.)* ¡Dame el primer trompazo, hala!

Rincones ¡Que me está usté quemando la sangre!

Sixto ¡Y te la voy a freír!

Rincones ¡Que tengo una tranca en la mano!
Sixto ¡Tráela!
Rincones Sí, señó; tómela usté. *(Se la da.)*
Sixto ¡Hala: habla o te desriñono.
Rincones Se vale usté de que tiene el garrote.
Sixto Tómalo. *(Se lo da.)*
Rincones ¡Traiga usté!
Sixto ¡Habla o atízame! ¡Una de las dos!
Rincones *(Tirando el garrote.)* Pero no sea usté bruto, mi amo.
Sixto Eso es otra cosa. Sigue por ahí, que nos vamos a entendé *(Coge el garrote.)* Quiero saber a qué vienen esos cuchicheos y esas sonrisitas y esos... ¡y me lo dices o te eslomo!
Rincones No sea usté escamón, que eso no es ná. Nos reímos de que er Titi desía que dentro de na iba a ser la tierra der que la trabaja. ¡Qué risa!
Sixto Acabáramos.
Rincones De eso era.
Sixto Creí que... hombre, te lo voy a decir, pa que se lo digas a todos. Hace quince días que tengo la mosca en la oreja, y presumo que a ustedes les hace gracia que yo me haya echado una novia. Y al que le haga gracia eso le voy a dar yo para que diga "¡qué risa!" *(Dándole la porra.)* Toma, a volar.
Rincones Sí, señor, sí. *(Ya en la puerta.)* Y no se preocupe usté que la risa es por lo otro, ¡oh! ¡Qué risa! *(Mutis por la derecha.)*
Pepa *(Saliendo por el foro.)* ¡Don Zixto!
Sixto ¿Qué? ¿Qué pito se le ha roto?
Pepa Necesito hablá con usté, pero no sé por dónde empezá...
Sixto ¡Por el principio, señora!
Pepa ¿Usté zabe lo que ze dice de usté en Zevilla?
Sixto ¿De mí?
Pepa Bueno, de usté y de Carolina. *(Se sienta.)*
Sixto ¿Qué se dice de nosotros en Sevilla, que somos novios?

Pepa Ezo no tendría nada de extraordinario. Ze dice... que son ustedes argo má.

Sixto *(Descargando un puñetazo sobre la mesa.)* ¡¡Señora!!

Pepa Como no ez costumbre que los novios vivan bajo el mismo techo, y ustés...

Sixto ¡Ella está aquí con su padre!...

Pepa Zí, y del padre es de quien dicen cozas peores. Que zi vió, que zi conzintió...

Sixto Todo eso no es más que un infundio.

Pepa Ahora que le ha zalido muy mal la combinación; porque ella creía, que el otro, que es a quien ella quiere, se iba a pasá aquí tó er verano, ocupándose de lo del puente, y pensó: a ése, le doy yo celos, poniéndome en relaciones con don Zixto.

Sixto *(Conteniéndose a duras penas.)* ¡Señora!... Haga Vd. el favor de marcharse o le pego un silletazo que le pongo el rodete de barba.

Pepa ¡¡Don Zixto!! *(Se lavanta.)*

Sixto Yo le agradezco a Vd... *(Conmovido.)* con toda mi alma, Pepa... *(Dándole un apretón de manos,)* ¡Con toda mi alma!... Pero váyase Vd., porque le pego el silletazo. *(Se acerca a la puerta de la derecha y llama.)* ¡Carolina!

Pepa Al pazá le diré que venga. No como con ustedes.

Sixto Será otro favor que tendré que agradecerle.

Pepa (¡¡Lo que me guzta!!) Don Zixto...

Sixto *(Echando mano a una silla para tirársela.)* ¡¡Señora!!...

Pepa ¡¡Ay!! *(Se va a zancadas por la puerta de la derecha.)*

Sixto *(Tras una breve pausa.)* ¡¡No!!... ¡¡No!!... ¡Celos!... ¡El ridículo!... ¡¡No!!... ¡Que se vaya de aquí! ¡Eso!... Luego... *(Haciéndose dueño de si mismo.)* ¡Luego haré lo que debo hacer: lo que me dé la gana!... Después de todo... *(Queda aparentemente tranquilo.)*

Carolina *(Por la derecha.)* ¿Dice Pepa que quiere usted hablarme?... Es decir, perdona..., que quieres hablarme.

Sixto No te violentes: me da lo mismo. De usted.

Carolina ¿Eh?

Sixto Mira, Carolina: me dice Pepa Pilares que en Sevilla se murmura de nosotros, porque teniendo relaciones vivimos bajo el mismo techo, y como yo no puedo consentir que de ti se piense malamente, he decidido que hoy mismo te vuelvas a Sevilla con tu padre.

Carolina ¿Eh?... ¡¡No!!... ¡Eso es imposible! ¡No, por Dios!

Sixto *(Furioso.)* ¿Por qué?

Carolina *(Sumisa.)* Bueno, sí; se hará lo que tú quieras.

Sixto ¡No, jinojo! ¿Por qué has dicho que es imposible? ¡Habla de una vez!

Carolina Porque... ¿dónde vamos a ir si allí no tenemos ya ni casa siquiera? Hemos llegado a ¡eso! Y ahora, que creíamos haber resuelto nuestro problema de momento... En fin: ¡Dios nos abrirá puertas! ¡Él nos amparará!

Sixto ¡No, jinojo!... ¡No, porras!... ¡No, caray!... No llevo yo pedernales aquí dentro... Yo ampararé a ustedes en Sevilla o en donde sea, a conciencia de que hago el primo.

Carolina ¿Eh?

Sixto ¡A conciencia de que hago el primo, pero no me importa! Para eso me sobra el dinero... ¡Y así pudieran arreglarse con dinero... otras cosas! *(A un gesto de CAROLINA.)* Otras cosas, Carolina, que en eso no has hecho tú bien. ¡No has hecho tú bien! Yo soy un hombre de corazón... *(Golpeándose el lado izquierdo.)* Yo llevo aquí ... lo mío... Yo tengo mis deseos... No has hecho bien, Carolina... Soy demasiado hombre para servir a nadie de pantalla, ni de señuelo,.. ni de hazmerreír.

Carolina ¿Qué dices, Sixto?... ¿Qué te han contado?...

Sixto *(Con honda pena.)* ¿Por qué no me hablaste con franqueza cuando viste que yo cerraba mis ojos para no mirar más que por los tuyos?.,. ¿Por qué no me dijiste que querías a otro hombre?...

Carolina Porque no es verdad.

Sixto ¿Vas a negarme?

Carolina No. He querido a otro hombre cuanto es posible, cuanto se es capaz de querer. Por su culpa he afrontado el más espantoso de los ridículos; por su culpa soy en Sevilla la cursilona de la pluma verde.

Sixto No te entiendo.

Música

(Canta CAROLINA.)

Hablado

Sixto ¡¡Carolina!!...

Carolina *(Secándose los ojos.)* Yo creí que no me quedaban ya más lágrimas... Pero yo te juro, Sixto, que ya no le quiero, ¡¡no le quiero!!... Mírame a los ojos... ¿No ves en ellos que ya no le quiero?... No hagas caso a Pepa Pilares; se ha puesto de acuerdo con él para separarnos.

Sixto ¿Con él?... ¿Pero ha vuelto ese hombre?

Carolina ¡Sí!

Sixto *(Respirando a sus anchas, como si le hubieran quitado un gran peso de encima.)* ¡¡Aaah!!

Carolina *(Asustada.)* ¡Sixto!

Sixto *(Como antes.)* ¡Aaah...! ¡Déjame!

Carolina ¿Qué piensas hacer?

Sixto Nada, mujer; no temas por él.

Carolina No es por él, es por ti.

Sixto ¿Por mí?

Carolina ¡Te lo juro!

Sixto *(Cogiéndola bruscamente y obligándola a que le mire a los ojos. Pausa.)* No te engañes, Carolina; no me quieres.

Carolina ¡¡Sí!!

Sixto ¡Yo sí que te quiero a ti!... ¡Porque me da la gana! *(Llorando.)*

Carolina *(Conmovidísima.)* ¿Lloras?

Sixto Sí... ¡Porque quiero!... ¡Yo lloro cuando quiero y cuando me da la gana!... *(Haciendo mutis por primera izquierda, quitándose las lágrimas a manotones.)* ¡Y me da la gana! ¡Por eso!... ¡Porque me da la gana! *(Vase.)*

Pepa *(Entrando, demudada, por la puerta de la derecha.)* ¡Ay, Dió mío!... ¡Ay, Carolina!... ¡Ay, que no puedo má!...

Felipe *(Entrando por la puerta de la derecha.)* ¿Qué?

Pepa ¡Ay, don Felipe!... ¡Que ya llegó!... ¡Ya llegó!

Felipe Pero, ¿el qué?

Pepa El dezbarajuzte, el *repartizmo*, el amor libre, el juicio final. Que loz obreroz han dividido en lotez eztas tierras y laz míaz y ze laz han repartido. *(Llora cómicamente.)*

Felipe ¡¡Jopo!!

Pepa Y van a entrar en pozezión de ellaz er lunez, que van a dar er grito en Zevilla.

Felipe ¿El grito? ¿Qué grito van a dar, señora?

Pepa El que van a dar elloz, no zé; pero er que voy a dar yo de ¡¡ladronez!!... ze va a oír en la Checoezlocavia. ¡¡Repartirze mis tierraz!!...

Felipe Vamos, señora, no diga usted tonterías.

Pepa ¿Tonterías? Ahora vienen p' acá los hombres, pa repartirse a las mujeres. ¡Ay, ya están ahí! *(Se repliegan a un lado.)*

Rincones *(Por la derecha, seguido de todos los personajes de la obra, excepto don SIXTO, y de toda la comparsería posible. Deberá darse la sensación de que vienen tras él muchos mozos y mozas.)* El sorteo se hace aquí, porque yo quiero darle al amo en la cabeza, eso é. Quedarse ahí ustedes. ¡No s'ha menesté que entréis tós! Dende ahí podéis ve lo que se haga. *(Quedan agolpados a la puerta, obstruyéndola, los mozos y mozas. Ante ellos, JUAN PAEZ, PUCHELES, BENDITO, ROSA y JOSEFA.)* ¡Y a ca-

llá!... *(A TITI, que trae dos sombreros llenos de papelitos.)* Pon los sombreros ahí en la mesa, Titi.

Titi *(Obedeciendo.)* ¡Ajá! *(Coge la mesa y la pone frente a la puerta de la derecha.)*

Pepa *(A BELLIDO, que entra en escena por el foro.)* ¿Qué ez ezto, Pepe? ¿Qué ha hecho usté?

Bellido Calle usted, señora, que estoy aterrado. Imaginé dar una broma a don Sixto, por la grosería con que tuvo a bien recibirme, y ahora no sé cómo salir de ella.

Pepa Dígales la verdad.

Bellido ¿Para que me maten?...

Carolina Pero, ¿no comprende usté?...

Bellido No se apuren ustedes; ya saben ellos que esto es provisional nada más...

Rincones Compañeros... *(Sisean y se hace un profundo silencio.)* Se va a procedé al reparto provisioná der mujerío. En en este sombrero están los lotes de mujeres, y en ese otro que tiene er Titi están los nombres de nosotros. Amos a ve la suerte de ca cuá. Titi.

Titi ¡Ajá!

Rincones Saca.

Titi Mete. *(Mete la mano en el sombrero, saca un papelito, lo desdobla y lee.)* Pascualiyo Ruf, er Canijo.

Rincones *(Leyendo el papelito que ha sacado del otro sombrero.)* Rosío, la hija de Manué er Tolondra y Petra, la bizca...

Una voz *(Dentro.)* Pero, ¿la Petra entra con los siete niños?

Rincones Y con el ojo biroque.

Una voz ¡Por sí que he tenío suerte!

Rincones ¡Callarse! *(A TITI.)* Saca.

Titi ¡Ajá! *(Lee.)* D. Felipe Arrute.

Felipe ¿Eh?

Rincones *(Leyendo.)* Rosa Zaragoza, la Pulía.

Rosa *(Abrazando a don FELIPE.)* ¡Olé! *(Risas.)*

Carolina Enhorabuena, papá.

Felipe *(Que le ha gustado ROSA.)* Niña: ¡que esto es muy serio!

Rincones ¡Silensio! *(A TITI.)* Saca.

Titi *(Leyendo.)* ¡Yo! Salvaó Góme, er Titi.

Rincones *(Leyendo.)* ¡Mardita sea! ¡Mi mujé!

Josefa *(Abrazando a TITI.)* ¡Ay, mi Titi!

Sixto *(Por la izquierda.)* ¿Qué es esto? *(Profundo silencio.)*

Todos ¡Ojú!

Sixto *(A BELLIDO.)* A usted buscaba yo. Haga usté er favó de vení conmigo.

Bellido ¡Adonde usted quiera!

Sixto ¡Vamos!

Bellido Vamos. *(Se van los dos por la puerta del corralillo.)*

Carolina *(Desde la puerta del foro.)* ¡Dios mío!

Pepa ¡Tengo miedo!...

Rincones *(A TITI.)* Saca.

Titi *(Leyendo.)* Juan Rincones.

Rincones *(Lee y cambia la papeleta que saca del sombrero por otra que lleva en la faja.)* Doña Pepa Pilares. *(Sujetándose la faja.)* ¡Ojú! ¡Con lo que me gusta!

Pepa *(Asustada.)* ¡Trampa! ¡Trampa! ¡Ay!

Rincones *(Abalanzándose a ella.)* ¡Ay, que me la como!

Pepa *(Huyendo.)* ¡Ay, ay! *(Risas; revuelo.)*

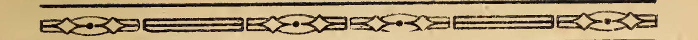
Felipe *(Sujetando a RINCONES.)* ¡Que es provisional, tú; que hay que aguardá hasta el lunes!

Rincones *(Dándole un empujón a FELIPE.)* ¿Yo que voy a aguardá? Esa mujé m'ha tocao a mí, y me la llevo a cuesta ahora mismo. *(Corre tras ella.)*

Pepa *(Desmayándose.)* ¡Ay!

Rincones ¿S'ha desmayao? ¡Mejón! ¡Asín me la llevo como Don Juan Tinorio!

TELÓN



CUADRO TERCERO

(La misma decoración del cuadro primero.—De dia.)

(Al levantarse el telón, está en escena don FELIPE, que, con las manos a la espolda, da paseos impaciente. A poco, y como muy preocupado, sale SIXTO por la segunda izquierda.)

Felipe ¡Hola!
Sixto ¡Hum!
Felipe ¿Se puede hablar contigo?
Sixto ¡Hum!
Felipe ¿Eh?
Sixto ¡¡Que sí!!
Felipe Pues, siéntate. *(Se sienta.)*
Sixto ¡Hum!
Felipe ¿Qué?
Sixto ¡¡Que no!!...
Felipe ¿Tú sabes lo que ocurre?
Sixto Sí.
Felipe ¿Tú sabes que nadie trabaja? ¿Tú sabes que el Titi salió esta madrugada para Sevilla, con el fin de presenciar lo del grito, y a estas horas están los gañanes esperándole con impaciencia?
Sixto ¡Hum!
Felipe ¿Tú sabes que esos bestias dicen que si en Sevilla no dan el grito, lo van a dar ellos, para que sirva de ejemplo?
Sixto Eso es lo que a mí me conviene, que lo den, ¡joroba!, que lo den, ¡maldita sea mi suerte!
Felipe ¿Pero?
Sixto ¡Que se arme el primer safarrancho!... A ver si le coge miedo a la chusma doña Pepa y se larga de aquí con viento fresco;

y a ver si te vas tú, con tu hija, y me dejáis solo... ¡¡Solo!!... ¡Como yo estaba!... ¡No quiero mujeres! A los hombres no les temo, ¿lo oyes? ¡No les temo! ¡Ojalá que lo del grito en Sevilla no fuera, como es, una broma! ¡Ojalá que se diera en Sevilla y en todo el mundo! ¿Que había que repartir? Pues a repartir, jinojo; no habría de faltarme a mí mi lote, y aun me sobran puños para trabajar como el primero. Créeme, ahora que nadie nos oye, que tienen razón: ¡unos tanto y otros tan poco.... ¿Para qué quiere uno tanta tierra? Cuando nos morimos no podemos llevárnosla al otro barrio, es ella la que nos lleva a nosotros, y hasta parece que nos dice: "¡Idiotas... tanto afán por tener tierras, y ahora, que es la hora de la verdá, ya ves qué poca necesitas!" *(Asqueado.)* ¡Ah! Somos unos miserables.

Felipe Lo serás tú, porque yo no tengo tierras ni para sembrar una lechuga.

Sixto En cambio, lo de las mujeres, es otra cosa. ¡Otra cosa, maldita sea!... Claro, que, por lo que toca a tu hija, ya he resuelto yo...

Felipe ¿Qué? ¿Qué?

Sixto ¿Qué te importa a ti? ¡Yo no tengo que darle cuenta a nadie de mis actos!

Felipe Bueno, hombre, bueno; pero en esto de los gañanes, si no resuelves pronto...

Sixto ¿Yo? Así se hunda el mundo y nos caiga encima y se nos clave la barba en el corazón.

Felipe ¡Qué bruto eres!

Sixto ¡Desde mi infancia!

Felipe Ahí viene Rincones.

Sixto Déjalo venir. Con ése hablé ayer.

Felipe Y tú le dirías...

Sixto Le dije que sí, que lo que le había tocado era suyo, y como doña Pepa le había tocado también, que cargara con ella cuanto antes.

Felipe Pobre Pepa...

Sixto Doña Pepa le ha cogido un miedo a Rincones que sale de su casa con la guardia civil. ¡Me alegro! A ver si se marcha a Sevilla y me vende su cortijo...

Felipe ¿Pues no decías que no querías tierras?

Sixto ¡¡Yo digo lo que quiero!!

Felipe Ya, ya. *(Entra JOSEFA llorando, seguida de RINCONES.)*

Rincones ¡No me llores más, que se me está ajumando er pescao!

Josefa *(Llorando.)* Mi amo...

Rincones ¿Qué amo, ni qué amo? ¡Aquí ya no hay amo!

Sixto Tiene razón tu marío: aquí ya no hay amo. En cuanto esta tarde se dé er grito, cada uno hará lo que le dé la gana, y en paz.

Josefa ¿De manera que éste, se pué llevá a doña Pepa?

Sixto Eso, según las fuerzas que tenga.

Rincones ¡Me la llevo! ¡Vaya si me la llevo! ¿M'ha tocao? ¡Pos me la llevo! ¡Sin sueño me tiene! ¡Don Celipe, qué mujé! ¡Qué reonda, qué grandable! ¡Y lo bien que güele! Yo lo que le digo a usté es que le vi a pegá un bocao en er cogote, que le vi a sacá pelo pa un nío de sigüeñas. ¡Me la llevo, y me la llevo con tó lo suyo! ¡Con su cortijo!, porque su cortijo es suyo, y como doña Pepa es mía, su cortijo suyo es mío.

Sixto Claro, como el agua.

Felipe Pero sus tierras, ¿no se han repartido también?

Sixto ¿Eso qué importa, hombre?

Rincones ¡Claro! Aquí lo que valen son las escrituras de las tierras, y como las escrituras las tiene doña Pepa y doña Pepa es mía, las escrituras son mías.

Sixto Te advierto que yo también tengo escrituras de lo que a ti te ha tocao.

Rincones Eso es otra cuenta. Usté no es de los nuestros. Usté es de los burgueses, y lo que es de los burgueses se reparte;

pero lo que es mío, ¿cómo se va a repartí, si yo soy de los míos?

Sixto Hombre, no había yo caído en eso.

Josefa *(Llorando.)* ¡Aquí viene doña Pepa!... Con er cabo viene.

Rincones ¡Mardita sea!...

Sixto Hombre, una cosa: Vete con tu mujé ahí a la gañanía, que yo me las arreglaré para que se vaya er cabo, y, en cuanto yo te llame, sales... ¡y duro!

Rincones Sí, señó. *(A JOSEFA.)* ¡Arsa p'alante!

Sixto Vete con ellos, Felipe.

Josefa ¡Sinvergüensa!

Rincones ¿Yo sinvergüensa? ¡Póngase usté delante, don Felipe, que le vi a da una patá que se me va a queá dentro la bota, y dándosela yo a usté, le haré menos daños.

Josefa ¡Ay! *(Mutis por la primera izquierda.)*

Felipe Caray, tú... *(Mutis.)*

Rincones *(A don SIXTO.)* Usté echa ar cabo y yo sargo... y lo del bocao en er cogote... ¡se lo brindo a usté! *(Mutis por la primera izquierda.)*

Pepa *(Por la ventana, seguida de un cabo de la Guardia Civil, en traje de faena.)* ¿Pueo pazar, amigo Zixto?

Sixto ¡¡Por ahí, no, señora!!

Pepa Já, já, já... ¡Jezú! *(Retirándose de la ventana.)* ¿Está usté de buen humó?

Sixto ¡¡Estoy como quiero!!

Pepa *(Entrando por la derecha.)* Hola.

Sixto *(Secamente.)* ¡Hola!

Pepa *(Hablando hacia la lateral.)* ¡Pase usté, cabo! *(No entra el cabo.)*

Sixto *(Indignado.)* ¡Señora! En mi casa no necesita usté escolta.

Pepa Es que le he tomao un terror a la chusma...

Sixto Pero yo no soy chusma. Hala, cabo, puede usté retirarse. *(Vase el cabo.)*

Pepa En plan de despedía, amigo Zixto. Quiero marcharme a Zevilla hoy mismo. Estoy horrorizá.

Sixto No es para tanto.

Pepa ¡Cómo se conoce que no le ha tocao a usté Rincones.

Sixto ¡Señora, ni lo quiera Dios!

Pepa Zi ze tratara de otro gañán cuarquiera, de esos que raciocinan de cuando en cuando... ¡Ay!, me zacrificaría; pero ze trata de un bestia que no discurre. ¡Ez un burri-hombre!

Sixto Mucho más de lo que usté se imagina: Es una fiera. Hace un instante estaba yo aquí reprendiéndole, y me dijo con una cara que daba miedo: "Es que me tiene loco esa mujé, don Sixto, y del primer bocao le voy a arrancá la nariz de raíz".

Pepa ¡¡Jezú!! Hay que irze.

Sixto Se han puesto las cosas de forma, doña Pepa, que tiene usté razón: Hay que irse.

Pepa ¿Cómo? ¿Usté también?

Sixto Cansao que estoy ya de esta lucha.

Pepa ¿Pero...?

Sixto Y me alegro de que esté usté aquí, porque quiero hablar con usté de intereses.

Pepa Con eze mismo ojeto he venío yo.

Sixto Doña Pepa, usté me ha insinuao alguna vez su deseo de que nuestros cortijos se convirtieran en uno solo...

Pepa *(Ternísima.)* ¡Oh! Ha zido el zueño, la ilusión de mi vía.

Sixto Pues en este momento me lo coge usté por cuatro cuartos.

Pepa ¿Cómo?

Sixto Que se lo vendo a usté.

Pepa *(Tristemente.)* ¡Ay, no ez ezo, Zixto!... No ez ezo. *(Ruborosa.)* Yo, zí: aspiraba a la unidad de nuestras propiedades, pero no por estos medios; no con ventas ni contratos, sino con... con... ¡fuzión de propietarios!

Sixto ¿Eh? ¿Con... fusión?...

Pepa De propietarios.

Sixto De propietaria; porque la de la confusión ha sido usté.

Pepa ¿Eh? ¿Pero?

Sixto ¡Vamos, señora!... Yo le agradezco mucho, pero...

Pepa ¡Ay, Zixto! Nadie ve lo que le conviene...

Sixto Puede que tenga usté razón; pero, vamos, ya sabe usté que casamiento y mortaja, del cielo baja...

Pepa El nuestro debe haberze enganchao en un árbol al bajá... ¡Qué pena!... Yo por usté, usté por Carolina, Carolina por el otro...

Sixto ¿Está usté segura de eso?... ¡Responda! ¿Ella le ha contado?

Pepa ¡¡Cuánto la quiere usté!!

Sixto ¡Yo quiero lo que me da la gana! Y acabemos. ¿Me compra usté mi cortijo?

Pepa Lo que deseo es venderle a usté el mío.

Sixto *(Que si es mudo revienta.)* Hecho.

Pepa Lo conservaba con la esperanza de, ¡ay! Pero en vista de que no...

Sixto Precio y menos música.

Pepa Tirao, baratísimo.

Sixto ¡Cifra! ¡Cifra!

Pepa ¡Cuarenta mil duro!

Sixto ¡¡Ladrona!!

Pepa ¿Eh?

Sixto No, nada; usté perdone. ¡Pero cien aranzadas, cuarenta mil duros!...

Pepa No rebajo un reá.

Sixto Pago la aranzada a mil pesetas y es pagar el doble de lo que valen. ¿Hasen los veinte mil?

Pepa No rebajo un céntimo.

Sixto Pero, jinojo, va usté a ver ahora el plano. *(Acercándose al lateral izquierda y llamando.)* ¡A ver, uno! ¿Cómo es posible dar por cien aranzadas, que es un pañuelo de tierra?... *(Gritando.)* ¡¡A ver, uno!! *(Sale RINCONES, hecho un venado y detrás de él, don FELIPE, forcejeando con JOSEFA.)*

Rincones ¡Presente!

Sixto ¡Anda con ella!

Pepa *(Aterrada.)* ¡No! Veinte mil duros; lo que usted quiera!

Sixto *(Sujetando a RINCONES.)* ¡Ah, ya!

Rincones ¡Don Sixto!

Sixto *(A RINCONES.)* ¡Calla, bestia! *(A PEPA.)* Vamos al puesto de la Guardia Civil y allí formalizaremos un documento. *(A FELIPE.)* Vente con nosotros.

Pepa *(Aterrada por RINCONES.)* ¡Sí señó! ¡Ay! *(Vase corriendo por el foro.)*

Sixto *(Empujando de mala manera a RINCONES, que quiere abalanzarse sobre PEPA.)* ¿Dónde vas tú, cacho de mulo? *(Mutis con FELIPE.)*

Rincones ¡Mardita sea! *(Viendo a JOSEFA que llora.)* ¡Hombre: tú te la vas a ganá! *(Enarbola el garrote y corre tras su mujer.)*

Josefa ¡Ay, ay!... ¡Socorro!...

Bellido *(Entrando por el foro, pero por el lado contrario al que hicieron mutis SIXTO, PEPA y FELIPE.)* ¿Qué pasa aquí?

Rincones A esta mujé mía que le ví a tené que rompé una pata.

Bellido O las cuatro. Es usted muy dueño. Pero, oiga: ¿Es verdad que ha ido el Tití a Sevilla a enterarse de si es verdad o no eso del reparto?

Rincones ¡Naturá! Y como no sea verdá rese Vd. un creo. *(Amenaza.)*

Sixto *(Por el foro. A BELLIDO.)* Me pareció que era Vd. y es Vd. Me alegro. Buenas tardes.

Bellido Buenas tardes.

Sixto *(A JOSEFA y RINCONES.)* Tú y tú, ¡fuera!

Rincones Sí señó. *(A JOSEFA.)* Hala: ¡mardita sea!... *(Corre tras su mujer pegándole patadas.)*

Josefa ¡Ay, ay! *(Mutis de ambos por el foro.)*

Sixto *(A BELLIDO.)* Creí que no iba Vd. a venir.

Bellido Yo acudo siempre donde se me llama, aun cuando, como ahora, se trate de hacerme una encerrona.

Sixto ¿Una encerrona?

Bellido Si la palabra le resulta muy dura, ponga emboscada, que es más suave.

Sixto De manera que, ¿Vd. cree...?

Bellido No hay que ser muy lince para verlo.

Quiere Vd. castigarme con mis propias armas. Ha mandado Vd. a Sevilla a un bárbaro de éstos para que vuelva ahora contando a todos la verdad; es decir: que no hay tal reparto; que me he burlado de ellos y poder Vd. decirles: "Pues ahí está, ahí lo tienen Vds...." Hay que reconocer que no está mal planeada la cosa.

Sixto Eso se le ocurre a usté porque es lo que usté hubiera hecho; pero, afortunadamente para mí, no somos los dos de la misma condición. Yo soy un hombre de bien y usté es un hombre *bien*, que no es lo mismo.

Bellido ¿Eh? ¿Qué quiere Vd. decir?

Sixto No le he llamado a Vd. para que nos liemos a golpes. Si llega el caso, que puede que llegue, ya veremos quién hace de alfombra. Pero, en fin, antes de andar a trastazos, que debe ser lo último, quiero yo que aclaremos algunos puntos... delante de Carolina.

Felipe *(Entrado por el foro con PEPA, ambos desatados.)* ¡Sixto!

Pepa *(A BELLIDO.)* Escóndase Vd. ¡Er Titi, que vuelve de Sevilla! ¡Gracias a Dios, viene convencío! ¡Pero cómo viene! Lo primero que ha dicho al desembarcar es que con una canilla de Vd. se va a hacer un pito.

Bellido ¡Oiga Vd.!

Pepa ¡Ay! Temo por usté, Bellido. Mucho daño nos ha hecho usté a tós; pero zoy zensible y, sobre tó..., zoy mujé.

Felipe Y sobre todo es Vd.... soltera.

Pepa *(A FELIPE, melosísimamente.)* Hasta que usted quiera.

Felipe ¡Señora!

Sixto *(Mirando hacia la derecha.)* Cuidado, que ahí vienen. *(A BELLIDO.)* Haga usté el favor de entrar ahí conmigo. *(A FELIPE.)* Tú, busca a Carolina y dile que venga. Necesito que me oiga. En cuanto a esa gente,

diles que este hombre se ha ido de aquí. *(A BELLIDO.)* Vamos.

Bellido A su lealtad de Vd. me confío.

Sixto No hay cuidao. Para llegarle a usté, tendrían que pasar por encima de mí, y eso es muy difícil. *(Se van por la primera puerta de la izquierda.)*

Pepa *(Entusiasmada.)* (¡Qué hombre!... ¡Y que yo no le guste a ese hombre!...) *(Se oyen grandes voces dentro; son los gañanes que llegan en tropel. Ataca la orquesta; huyen asustados FELIPE y PEPA y entran todos los gañanes y gañanas y coro. Al frente vienen RINCONES y TITI.)*

Música.

Coro Muera el delegao. ¡Muera!
Que nos ha engañao. Muera, etc.

Hablado.

Todos ¡Muera! ¡Que sarga! *(Enarbolan garrotes, gritan, etc.)*

Sixto *(Saliendo.)* ¡El que sale soy yo! *(Gran silencio.)* ¿Qué pasa?... ¿Qué queréis ustedes?

Rincones Con usté no va ná; es con don Bellido, que queremos darle un recao.

Sixto Ese hombre ha hecho bien en reirse de Vds., por bruto que séis tós. ¿Qué es eso de cambiá de mujeres y que la mujé de uno pase a sé la mujé de otro? Eso no pasa más que en Francia.

Rincones ¡Viva Francia!

Sixto ¿Qué es eso de repartirse lo ajeno, sin más ni más? De esta broma he sacao yo una ventaja y una lección... La ventaja es que doña Pepa me ha vendío su hasienda y ya es mía toda la Isla de los Milanos. La lección es que, hasta ahora, no habéis trabajado de veras.

Rincones Porque creíamos que trabajábamos en campo nuestro.

Sixto Pues yo voy a aprovechar esa lección y en beneficio de ustede y mío; desde mañana

no habrá obreros, ni jornales en la Isla de los Milanos; no habrá más que parcelas y colonos. *(En este momento aparecen por el foro PEPA, CAROLINA y FELIPE.)*

Todos ¡Olé!...

Sixto ¡Y tós contentos!

Todos ¡¡Sí!!...

Sixto ¡Y tós hermanos!

Todos ¡Olé!...

Sixto Y ahora cada uno a su obligación, o me lío a gofetás y quedo solo.

Rincones ¡Viva el amo!

Todos ¡Viva!...

Rincones ¡Huy, qué hombre!... *(Tirándole el sombrero a don SIXTO.)* Píselo usté, por su salú.

Sixto *(Dándole un puntapié al sombrero y disponiéndose a darle otro a RINCONES.)* ¡Maldita sea!... ¿Te crees tú que soy yo una cupletista?

Rincones ¡¡Josús!! *(Mutis.)* *(Se van todos los gañanes y sale Bellido.)*

Bellido *(A don SIXTO, dándole la mano.)* Muchas gracias.

Sixto Y ha llegado la hora de que hablemos nosotros con claridad. ¿Vd. quiere a esa mujer?

Bellido Sí.

Sixto ¿Para casarse con ella?

Bellido Para casarme con ella.

Sixto ¿En seguida?

Bellido ¡En seguida!

Sixto Entonces está todo hablao y todo contestao. Usté tiene su cariño y tiene menos años que yo. No hay más que hablar. *(Pausa.)* Como ella en Sevilla no tiene casa y no está decente que viva allí con dineros de usté... Y como tampoco está decente que siga aquí viviendo conmigo, sabiendo todo el mundo que yo... la quiero, yo haré el primo y me iré de aquí y no volveré hasta que usté se haiga casao con ella.

Carolina ¡¡Sixto!!

Pepa (¡¡Qué hombre!!)

Bellido ¿Pero...?

Sixto ¡Me da la gana! Y puesto a hacer el primo de una vez, sepa usté que esta mujé no se casa descalza; con mi dinero la doto, porque quiero yo que tenga ella dinero pa refregárselo a Vd. por la jeta. ¡Y ahora, váyase Vd., maldita sea mi vida, porque se me ha acabao la cuerda y le voy a pegar a usté un silletazo que...

Carolina *(Abrazándose a él.)* ¡¡Sixto!!...

Sixto *(Con ganas de comérsela.)* ¡Carolina!...

Carolina *(A BELLIDO.)* Que se marche..., pero que no vuelva.

Sixto ¿Eh?

Carolina ¡Que no vuelva nunca!

Bellido ¡¡Carolina!!

Carolina Ya le dije a Vd. que había llegado tarde...

Bellido ¿Pero...?

Carolina ¡Nadie me separará de este hombre!... Del más generoso, del más hombre de todos los hombres...

Sixto ¡¡Chiquilla!! Pero ¿es de veras?

Carolina Sí.

Sixto *(Cambiando de tono bruscamente.)* ¡Hala! ¡¡Fuera!! ¡¡Felipe, acompáñale al embarcadero!! Ahora sí que siento que no haya un puente. ¡¡¡Un puente de plata!!!

TELÓN

Obras de Pedro Muñoz Seca

Las Guerreras, juguete cómico. Música del maestro Manuel Castillo.—Sevilla, 1900.

El contrabando, sainete en un acto. (Décimoquinta edición).—Madrid, 1904.

De balcón a balcón, entremés. (Tercera edición).—Madrid, año 1905.

Manolo el afilador, sainete lírico en un acto. Música de los maestros Barrera y Gay.—Madrid, 1905.

El contrabando, sainete lírico. Música de los maestros Serrano y Pacheco.—Madrid, 1905.

La casa de la juerga, sainete lírico en un acto. Música de los maestros Valverde y Gay.—Madrid, 1906.

El triunfo de Venus, zarzuela cómica en un acto. Música del maestro Chapí.—Madrid, 1906.

Una lectura, entremés. (Segunda edición).—Madrid, 1906.

Celos, entremés, (Segunda edición),—Madrid, 1907.

Las tres cosas de Jerez, zarzuela en un acto, Música del maestro Vives.—Madrid, 1907.

El lagar, zarzuela en un acto. Música de los maestros Guervós y Carbonell.—Madrid, 1907.

A prima fija, entremés.—Madrid, 1907.

El Niño de San Antonio, sainete lírico en un acto. Música del maestro Gay.—Madrid, 1907.

Floriana, juguete cómico en cuatro actos.—Madrid, 1907.

Los apuros de Don Cleto, juguete cómico en un acto (agotado).—Madrid, 1907.

Mentir a tiempo, entremés.—Madrid, 1908.

El naranjal, zarzuela en un acto. Música del maestro Saco del Valle.—Madrid, 1908.

Don Pedro el Cruel, juguete cómico lírico, en un acto. Música del maestro Saco del Valle.—Madrid, 1908.

El fotógrafo, entremés.—Madrid, 1909.

El jilguerillo de los parrales, sainete en un acto.—Madrid, 1910.

La neurastenia de Satanás, zarzuela en un acto. Música de los maestros Saco del Valle y Foglietti.—Madrid, 1910.

Mari-Nieves, zarzuela en un acto. Música del maestro Saco del Valle.—Madrid, 1911.

Tentaruja y Compañía, pasillo con música del maestro Ortells.—Madrid, 1911.

¡Por perteneras!, sainete lirico en un acto. Música del maestro Calleja. (Segunda edición).—Madrid, 1911.

La canción húngara, opereta en un acto. Música del maestro Luna.—Sevilla, 1911.

La mujer romántica, opereta en tresa ctos, adaptación española.—Madrid, 1911.

El medio ambiente, comedia en dos actos.—Madrid, 1912.

Coba fina, sainete en un acto. (Cuarta edición).—Madrid, 1912.

Las cosas de la vida. juguete cómico en dos actos. (Segunda edición).—Madrid, 1912.

La nicotina, sainete en un acto. (Tercera edición).—Madrid, 1912.

Trampa y Cartón, juguete cómico en dos actos. (Cuarta edición).—Madrid, 1912.

El latero, entremés.—Santa Cruz de Tenerife, 1913.

El milagro del santo, entremés.—Málaga, 1913.

La cucaña de Solarillo, zarzuela en un acto. Música del maestro Luna. Madrid, 1913.

El modelo de virtudes, juguete cómico en dos actos.—Madrid, 1913.

López de Coria, juguete cómico en dos actos.—Madrid, 1914.

El bien público, sátira en dos actos.—Madrid, 1914.

El incendio de Roma, juguete cómico lírico en un acto. Música del maestro Barrera.—Madrid, 1914.

El pajarito, comedia en dos actos. Madrid, 1914.

El paño de lágrimas, juguete cómimo en tres actos.—Madrid, 1914.

Fúcar XXI, disparate en dos actos. (Segunda edición).—Madrid, 1914.

Pastor y Borrego. juguete cómico en dos actos. (Tercera edición).—Madrid, 1915.

La niña de las planchas, entremés lírico. Música del maestro Alonso.—Madrid, 1915.

Cachivache, sainete lírico en un acto. Música del maestro Calleja.—Madrid, 1915.

Naide es na, sainete lírico en un acto. Música del maestro Taboada Steger.—Madrid, 1915.

El roble de la Jarosa, comedia en tres actos. (Cuarta edición). Madrid, 1915.

La frescura de Lafuente, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1915.

La casa de los crímenes, juguete cómico en un acto. (Segunda edición).—Madrid, 1916.

La perla ambarina, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición).—Madrid, 1916.

La Remolino, sainete en un acto. (Segunda edición).—Madrid, 1916.

Lolita Tenorio, comedia en dos actos.—Madrid, 1916.

Los que fueron (Humo), entremés.—Madrid, 1916.

La escala de Milán, entremés.—Madrid, 1916.

La conferencia de Algeciras, entremés.—Madrid, 1916.

El verdugo de Sevilla, casi sainete en tres actos. (Cuarta edición).—Madrid, 1916.

Doña María Coronel, comedia en dos actos. (Segunda edición).—Valladolid, 1916.

El Príncipe Juanón, comedia en tres actos. (Segunda edición).—Sevilla, 1916.

El último Bravo, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1917.

La locura de Madrid, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición).—Madrid, 1917.

Hugo de Montreux, caricatura de melodrama en cuatro actos.—Madrid, 1917.

El marido de la Engracia, sainete lírico en un acto. Música de los maestros Barrera y Taboada Steger.—Madrid, 1917.

La traición, melodrama en tres actos.—Madrid, 1917.

Los cuatro Robinsones, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1917.

Adán y Evans, monólogo.—Madrid, 1917.

El rayo, juguete cómico en tres actos. (Sexta edición).—Madrid, 1917.

El sueño de Valdivia, sainete en un acto. (Tercera edición). Madrid, 1917.

Albí-Melen, juguete cómico lírico en dos actos. Música del maestro Calleja.—Madrid, 1917.

Thon y Thum, disparate cómico lírico bailable en dos actos. (Segunda edición).—Madrid, 1917.

La casona, comedia en dos actos.—Zaragoza, 1917.

El último pecado, comedia en tres actos y un epílogo. (Segunda edición).—Madrid, 1918.

Los rifeños, entremés.—Madrid, 1918.

El voto de Santiago, comedia en dos actos. (Segunda edición).—Madrid, 1918.

El Versalles madrileño, sainete en un acto. (Agotado).—Madrid, 1918.

El teniente alcalde de Zalamea, juguete cómico en un acto. (Segunda edición).—Madrid, 1918.

De rodillas y a tus pies, entremés.—Madrid, 1918.

Los pergaminos, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1918.

Garabito, chascarrillo.—Madrid, 1918.

La barba de Carrillo, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1918,

La fórmula 3 K 3, disparate en un acto. (Segunda edición).—Madrid, 1918.

Las famosas asturianas, comedia en tres actos y en verso. Refundición.—Madrid, 1918.

La venganza de Don Mendo, caricatura de tragedia en cuatro jornadas, en verso, con algún que otro ripio. (Séptima idición.—Madrid, 1918.

La verdad de la mentira, comedia en tres actos. (Tercera edición.—Buenos Aires, 1918.

Un drama de Calderón, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición).—Madrid, 1919.

Trianerías, sainete en dos actos con ilustraciones musicales del maestro Vives. (Cuarta edición).—Madrid, 1919.

Los planes de Milagritos, entremés.—Madrid, 1919.

Las verónicas, opereta en tres actos. Música del maestro Vives.—Madrid, 1919.

La Tiziana, entremés lírico. Música del maestro Font.—Madrid, 1919.

Faustina, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1919.

La razón de la locura, comedia granguiñolesca en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1919.

Los amigos del alma, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición).—Madrid, 1919.

El colmillo de Buda, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición.—Madrid, 1919.

El condado de Mairena, comedia en tres actos. (Tercera edición).—Buenos Aires, 1920.

La mujer, paso de comedia.—Madrid, 1920.

Pepe Conde o El mentir de las estrellas, sainete en seis cuadros, dispuestos en dos actos. Música del maestro Vives. (Tercera edición).—Madrid, 1920.

La plancha de la marquesa, juguete cómico en un acto. (Tercera edición).—Madrid, 1920.

Martingalas, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición). Madrid, 1920.

El clima de Pamplona, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1920.

San Juan y Sampedro, entremés. (Segunda edición).—Madrid, 1920.

Trampa y cartón, refundición hecha para zarzuela. Música del maestro Taboada Steger.—Madrid, 1920.

Los misterios de Laguardia, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1920.

La cartera del muerto, comedia dramática en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1920.

San Pérez, juguete cómico en tres actos. (Agotada).—Madrid, 1920.

El fresco del fuego, entremés.—Madrid, 1921.

El parque de Sevilla, zarzuela en dos actos. Música del maestro Vives. (Segunda edición).—Madrid, 1921.

El castillo de los ultrajes, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1921.

La hora del reparto, sainete lírico en un acto. Música del maestro Guerrero. (Segunda edición).—Madrid, 1921.

El sinvergüenza en Palacio, zarzuela en tres actos. Música de los maestros Vives y Luna. (Agotada).—Madrid, 1921.

El ardid, comedia en tres actos. (Tercera edición).—San Sebastián, 1921.

Los planes del abuelo, comedia en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1921.

El pecado de Agustín, comedia dramática en tres actos. (Agotada).—Puerto de Santa María, 1921.

Dentro de un siglo, juguete cómico en un acto. (Segunda edición).—Madrid, 1921.

La farsa, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.).—Madrid, 1921.

El número 15, sainete lírico en dos actos. Música del maestro Guerrero. (Segunda edición).—Madrid, 1922.

Tirios y Troyanos, juguete cómico en tres actos.—Madrid, 1922.

La señorita Angeles, comedia en tres actos. (Tercera edición), Madrid, 1922.

De lo vivo a lo pintado, juguete cómico en dos actos. Madrid, 1922.

El conflicto de Mercedes, comedia en tres actos. (Tercera edición).—San Sebastián, 1922.

Plancha, entremés.—Madrid, 1922.

Regina, comedia en tres actos y un prólogo. (Agotada).—San Sebastián, 1922.

El Goya, juguete cómico en dos actos.—Madrid, 1922.

La pluma verde, comedia en tres actos. (Segunda edición)—1922.

Los frescos, comedia en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1922.

El vaticinio o S. S. S., juguete cómico en tres actos.—Madrid, 1923.

El rey nuevo, zarzuela en tres actos. Música del maestro Guerrero.—Madrid, 1923.

¡Ay que se me cae!, monólogo.—Madrid, 1923.

Las hijas del rey Lear. comedia en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1923.

Las "cosas" de Gómez, juguete cómico en un acto.—Madrid, 1923.

El filón, comedia en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1923.

Las alas rotas, comedia en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1923.

La muerte del dragón, cuento en tres actos, en prosa y verso (Tercera edición).—Madrid, 1923.

La mujer de nieve, zarzuela bufa en tres actos. Música de los maestros Rosillo y Moreno Torroba.—Madrid. 1923

Castigo de Dios, comedia en tres actos con ilustraciones musicales del maestro Barrios. (Agotada).—Madrid, 1924.

Los chatos, comedia en tres actos. (Cuarta edición).—Madrid, 1924.

Bartolo tiene una flauta, sainete en tres actos. (Segunda edición),—Madrid, 1924.

Los sabios, comedia en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1924

La buena suerte, comedia en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1924.

La raya negra, cuento en tres actos.—Madrid, 1924.

El llanto, comedia en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1924.

La bondad, comedia en tres actos.—Madrid, 1925.

La tela, juguete cómico en tres actos (Cuarta edición).—Madrid, 1925.

El secreto de Lucrecia, comedia en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1925.

Los campanilleros, comedia en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1925.

Paco Pinto, entremés.—San Sebastián, 1925.

Los trucos, comedia en tres actos. (Cuarta edición).—Zaragoza, 1925.

Lo que Dios dispone, comedia en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1925.

El chanchullo, comedia en tres actos. (Cuarta edición).—Madrid, 1925.

El sonámbulo, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición). Madrid, 1926.

La cabalgata de los reyes, comedia en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1926.

María Fernández, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1926.

El espanto de Toledo, humorada en tres actos. (Segunda edición).—Valladolid, 1926.

La novela de Rosario, comedia en tres actos.—Madrid, 1926.

Seguidilla gitana, zarzuela en dos actos. Música del maestro Barrios.—Madrid, 1926.

Poca cosa es un hombre, comedia en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1926.

¿Lo ve?, revista en un acto. Música del maestro Roig. (Agotada).—Sevilla, 1926.

Los extremeños se tocan, opereta sin música, pero con cantables y evoluciones, en tres actos y un prólogo. (Tercera edición).—Madrid, 1926.

El voto, zarzuela en un acto. Música del maestro San José.—Madrid, 1927.

Las inyecciones, humorada, con música del maestro Guerrero. (Tercera edición).—Madrid, 1927.

La caraba, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1927.

¡Usted es Ortiz!, caricatura superrealista en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1927.

Calamar, casi película en tres actos.—Madrid, 1927.

La mala uva, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición). Madrid, 1927.

¡Ole ya!, revista en un acto. Música del maestro Guerrero.—Sevilla, 1927.

La cura, tragedia humorística en tres actos. (Segunda edición) Bilbao, 1927.

La Lola, comedia en tres actos.—Madrid, 1927.

El Rajá de Cochin, juguete cómico lírico en dos actos. Música del maestro Rosillo.—Madrid, 1928.

Alí-gui, entremés lírico. Música del maestro Rosillo.—Madrid, 1928.

El clamor, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición).—Madrid, 1928.

La orgía dorada, revista en dos actos. Música de los maestros Guerrero y Benlloc.—Madrid, 1928.

Un millón, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición).— San Sebastián. 1928.

El Diluvio, juguete bufo en tres actos. (Agotada).—Madrid, 1928.

El sofá, la radio, el Peque y la hija de Palomeque, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1929.

El alfiler, comedia en tres actos. (Tercera edición).—Madrid. 1929.

¿Qué tienes en la mirada?, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición).—Madrid, 1929.

Pedro Ponce, farsa en tres actos.—Madrid, 1929.

¡Pégame, Luciano!, comedia en tres actos.—Santander, 1929

El cuatrigémino, juguete cómico en tres actos.—Madrid, 1929.

Los ilustres gañanes, juguete cómico en tres actos.—Madrid, 1929.

Satanelo, diablura en tres actos.—Madrid, 1930.

Cuentos y cosas, colección de cuentos, entremeses y monólogos.

Adelante, señores, paren Vds. Revista en un acto, original. Música de los maestros Roig y Rosillo, 1930.

La Cursilona, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Fuentes y Navarro.—Madrid, 1930.

Obras de Pedro Pérez Fernandez

Lola, entremés original. — Utrera, 1900.

Las marimoñas, sainete lírico original en un acto, dividido en tres cuadros. Música de los Maestros Luis Foglietti y Eduardo Fuentes.—Madrid, 1905.

Los Floretes, disparate cómico original en un acto.—Madrid, 1905.

El sino perro, entremés original. —Sevilla, 1906.

El don Cecilio de hoy, revista lírica original en un acto, dividido en siete cuadros. Música de los maestros Mariani, Fuentes, Damas, Farfán y López del Toro.—Sevilla, 1906.

Boceto al óleo, juguete cómico original en un acto.—Sevilla, 1906.

Flores cordiales, inocentada lírica original en un acto, dividido en tres cuadros. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes. — Sevilla. 1907.

La victoria del cake, humorada lírica original en un acto, dividido en tres cuadros. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes.—Sevilla, 1907.

La penetración pacífica, humorada lírica original en un acto, dividido en tres cuadros. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes.—Sevilla, 1908.

El gorao en Sevilla, sainete original en un acto.—Sevilla, 1909.

A la lunita clara, entremés original.—Toledo, 1909.

A la vera del querer, sainete lírico original en un acto, dividido en dos cuadros. Música del maestro Amadeo Vives.—Madrid, 1909.

Para pescar un novio, paso de comedia original.—Madrid, 1910.

El alma del querer, sainete lírico original en un acto, dividido en tres cuadros. Música de los maestros Amadeo Vives y Tomás Barrera.—Madrid, 1910.

La fuerza de un querer, comedia original en un acto.—Madrid, 1910.

¡Por peteneras!, sainete lírico original en un acto. Música del maestro Rafael Calleja.—Madrid, 1911.

La casta Susana, opereta en tres actos, traducción del libro de Jorge Okonkowsky. Música del maestro Juan Gilbert.—Madrid, 1911.

La canción húngara, opereta original en un acto, dividido en cinco cuadros. Música del maestro Pablo Luna.—Sevilla, 1911.

La mujer romántica, opereta en tres actos, traducción del libro de Carl Lindau y Bela Jenbach. Música del maestro Carl Wemberger.—Madrid, 1911.

El medio ambiente, comedia original en dos actos.—Madrid, 1912.

Coba fina, sainete original en un acto.—Madrid, 1912.

Me dijistes que era fea, comedia original en tres actos.—Madrid, 1912.

Las cosas de la vida, juguete cómico original en dos actos.—Madrid, 1912.

La nicotina, sainete original en un acto.—Madrid, 1912.

Trampa y cartón, juguete cómico original en dos actos.—Madrid, 1912.

El latero, entremés original.—Santa Cruz de Tenerife, 1913.

El milagro del santo, entremés original.—Málaga, 1913.

López de Coria, juguete cómico original en dos actos.—Madrid, 1914.

El incendio de Roma, película cómico-lírica original en un acto, dividido en ocho cuadros. Música del maestro Tomás Barrera.—Madrid, 1914.

El paño de lágrimas, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1914.

Fúcar XXI, disparate cómico original en dos actos, el segundo dividido en dos cuadros. Ilustraciones musicales de Enrique García Alvarez —Madrid, 1914.

Cachivache, sainete lírico original en un acto. Música del maestro Rafael Calleja.—Madrid, 1915.

¡Naide es ná!, sainete lírico original en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Joaquín Taboada Steger. Madrid, 1915.

La perla ambarina, juguete cómico original en dos actos.—Madrid, 1916.

Lolita Tenorio, comedia original en dos actos.—Madrid, 1916.

Las pavas, a propósito cómico-lírico original. Música del maestro Luis Foglietti.—Madrid, 1916.

El señor Pandolfo, farsa lírica original en tres actos. Música del maestro Amadeo Vives.—Madrid, 1916.

Las mujeres mandan o Contra pereza diligencia, sainete original en dos actos, divididos en seis cuadros.—Madrid, 1917.

Los últimos frescos, comedia cómica original en dos actos. Primer premio del concurso de «La Novela Cómica».—Madrid, 1917.

El marido de la Engracia, sainete lírico original en un acto, dividido en tres cuadros. Música de los maestros Tomás Barrera y Joaquín Taboada Steger.—Madrid, 1917.

El presidente Mínguez, astracanada lírica, original en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Pablo Luna.—Madrid, 1917.

Paz y Ventura o el que la busca la encuentra, sainete lírico original en un acto, dividido en tres cuadros. Música de los maestros Eduardo Fuentes y Luis Foglietti - Madrid, 1917.

Albí-Melén, obra de Pascua, original en dos actos, dividido en cuatro cuadros. Música del maestro Rafael Calleja.—Madrid, 1917.

La última astracanada, juguete cómico-lírico original en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros. Música del maestro Eduardo Fuentes.—Madrid, 1917.

Los rifeños, entremés original.—Madrid, 1918.

Aires del campo, zarzuela original en dos actos. Música del maestro Fúster.—Madrid, 1918.

El oro del moro, sainete original en dos actos.—Madrid, 1918.

El voto de Santiago, juguete cómico original en dos actos.—Madrid, 1918.

El teniente alcalde de Zalamea, juguete cómico original en un acto.—Madrid, 1918.

De rodillas y a tus pies, entremés original.—Madrid, 1918.

La fórmula 3 k 3, disparate cómico original en un acto.—Madrid, 1918.

Un drama de Calderón, juguete cómico original en dos actos. Madrid, 1919.

Trianerías, sainete original en dos actos, divididos en seis cuadros. Ilustraciones musicales del maestro Amadeo Vives.—Madrid, 1919.

Las Verónicas, juguete cómico-lírico original en tres actos. Música del maestro Amadeo Vives.—Madrid, 1919.

El mal rato, paso de comedia original.—Madrid, 1919.

La Tiziana, entremés lírico original. Música del maestro Manuel Font.—Madrid, 1919.

Los amigos del alma, juguete cómico original en dos actos.—Madrid, 1919.

Pepe Conde o El mentir de las estrellas, saine lírico original en seis cuadros, dispuestos en dos actos. Música del maestro Amadeo Vives.—Madrid, 1920.

Martingalas, juguete cómico original en dos actos.—Madrid, 1920.

Trampa y cartón, zarzuela original, refundición del juguete cómico del mismo título, en dos actos. Música del maestro Joaquín Taboada Steger.—Madrid, 1920.

El clima de Pamplona, juguete cómico original en tres actos. Madrid, 1920.

La primera siesta, chascarrillo en acción.—Madrid, 1920.

San Pérez, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1920.

El parque de Sevilla, farsa lírico-sainetesca original en dos actos, dividido en seis cuadros y un prólogo. Música del maestro Amadeo Vives.—Madrid, 1921.

La hora del reparto, sainete lírico original en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Jacinto Guerrero. Madrid, 1921.

El sinvergüenza en palacio, zarzuela original en tres actos. Música de los maestros Amadeo Vives y Pablo Luna.—Madrid, 1921.

Tirios y troyanos, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1922.

El número 15, sainete lírico original en seis cuadros, dispuestos en dos actos. Música del maestro Jacinto Guerrero.—Madrid, 1922.

¡Arriba los corazones!, comedia original en tres actos.—Madrid, 1922.

De lo vivo a lo pintado, juguete cómico original en dos actos.—Madrid, 1922.

¡Plancha!, entremés original.—Madrid, 1922.

El Goya, juguete cómico original en dos actos.—Madrid, 1922.

La pluma verde, comedia original en tres actos.—Madrid, 1922.

El Rey nuevo, zarzuela original en tres actos. Música del maestro Jacinto Guerrero.—Madrid, 1923.

¡Ahí va esa mosca!, entremés original.—Madrid, 1923.

Las «cosas» de Gómez, juguete cómico original en un acto.—Madrid, 1923.

La mujer de nieve, zarzuela bufa original en tres actos. Música de los maestros Ernesto Rosillo y Mereno Torroba.—Madrid, 1923.

Lola, Lolita, Lolilla, y Lolo, pasillo cómico original.—Madrid, 1923.

Castigo de Dios, comedia original en tres actos. Ilustraciones musicales del maestro Angel Barrios.—Madrid, 1924.

Los chatos, comedia original en tres actos.—Madrid, 1924.

Bartolo tiene una flauta, sainete original en tres actos.—Madrid, 1924.

La tela, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1925.

Los campanilleros, comedia original en tres actos.—Madrid, 1925.

El sonámbulo, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1926.

La cabalgata de los Reyes, comedia original en tres actos.—Madrid, 1926.

María Fernández, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1926.

Paco Pinto, entremés original.—Madrid, 1926.

Seguidilla gitana, zarzuela original en dos actos, el segundo dividido en dos cuadros. Música del maestro Angel Barrios.—Madrid, 1926.

Los extremeños se tocan, opereta sin música, pero con cantables y evoluciones, original, en tres actos. Madrid, 1926.

¿Lo ve?, revista lírica original en un solo acto, dividido en siete cuadros. Música del maestro Celestino Roig Sevilla, 1926.

El voto, zarzuela original en un acto, dividida en tres cuadros. Música del maestro Teodoro San José.—Madrid, 1927.

La caraba, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1927.

La mala uva, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1927.

¡Ole ya!, revista lírica original en un acto, dividido en siete cuadros. Música del maestro Jacinto Guerrero.—Sevilla, 1927.

La Lola, comedia original en tres actos.—Madrid, 1928.

El rajá de Cochin, zarzuela original en dos actos. Música del maestro Ernesto Rosillo.—Madrid, 1928.

Alí-Guí, entremés lírico original. Música del maestro Ernesto Rosillo.—Madrid, 1928.

La orgía dorada, revista de gran espectáculo original en dos actos. Música de los maestros Jacinto Guerrero y Benlloc. Madrid, 1928.

El mejor tesoro, zarzuela original en un acto, dividido en tres cuadros, escrita para los niños de las escuelas de Sevilla. Música del maestro Emilio Ramírez.—Sevilla, 1928.

Clemente el bonito, chascarrillo en acción.—Barcelona, 1928.

¡Un millón!, juguete cómico original en tres actos.—San Sebastián, 1928.

El Diluvio, bufonada original en tres actos.—Madrid, 1928.

El sofá, la radio, el parque y la hija de Palomeque, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1929.

¿Qué tienes en la mirada?, juguete cómico original en tres actos.—Madrid, 1929.

Pedro Ponce, farsa original en tres actos.—Madrid, 1929.

¡Alza y toma!, revista en dos actos.—Sevilla, 1929.

El Cuatrigémino, juguete cómico en tres actos.—Madrid, 1929.

Los Ilustres gañanes, juguete cómico en tres actos.—Madrid, 1929.

Adelante, señores, paren Vds., Revista en un acto, original. Música de los maestros Roig y Rosillo, 1930.

La Cursilona, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Fuentes y Navarro.—Madrid, 1930.

* * *

Del alma de Sevilla, primera colección de novelas cortas y cuentos andaluces. Prólogo de Francisco Rodríguez Marín y epílogo de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero. (Edición Garnier Hermanos. París.)

Precio, CUATRO PTAS.